



**Universidad
Católica
de Manizales**

VICERRECTORÍA ACADÉMICA

FACULTAD DE EDUCACIÓN

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN

FACTORES FAMILIARES QUE INCIDEN EN LA DESERCIÓN ESCOLAR

MARTHA PIEDAD GARCÉS BOTERO

DIANA PATRICIA RESTREPO OSORIO

TUTORA

Mgr. OLVIC LUCIA TABARES JARAMILLO

Manizales, 2013

AGRADECIMIENTOS

A Dios, por darnos la vida y las oportunidades de mejorar cada día.

A nuestras familias, por su apoyo, sacrificio y comprensión durante este caminar.

A nuestra tutora, Mgr. Olvic Lucía Tabares, por su acompañamiento y dirección en este bogar.

DEDICATORIA

A mi hija Manuela, por ser fuente de mi inspiración continua y convertirse en el eje central de mi vida, que me lleva a seguir adelante.

A mi madre, Ofelia, por su apoyo incondicional en cada etapa de mi vida.

Martha Piedad Garcés Botero

A mis hijos Carlos Eduardo, José Miguel y Ana Sofía, quienes se han convertido en mi mayor motivación para forjar el futuro y continuar hacia adelante.

A mi esposo, Armando, por su apoyo incondicional para afrontar este reto.

Diana Patricia Restrepo Osorio

CONTENIDO

RESUMEN	7
ABSTRACT	8
EDUCACIÓN, A LA LUZ DE LA OBRA DE CONOCIMIENTO	9
ETAPAS DEL CAMBIO EN EL PROCESO DE DESARROLLO DEL IMAGO, COMO METÁFORA DE INVESTIGACIÓN	12
DESCRIPCIÓN DE LA SITUACIÓN PROBLEMA.....	14
PATRÓN SISTEMICO: ANCLAJE A LA OBRA DE CONOCIMIENTO	20
TRAYECTO HOLOGRAMÁTICO	23
¿Cuál es el nicho de la familia dentro de la deserción escolar?	25
¿Cuáles son las consecuencias eco-bio-anthropo-sociales en el desarrollo del ser humano por carencia del punto de apoyo que la familia brinda?.....	27
¿LOGRAN LA FAMILIA Y LOS MAESTROS ABONAR EL TERRENO DE LA INTELIGENCIA PARA QUE LAS NIÑAS DE LA INSTITUCION EDUCATIVA LORENCITA VILLEGAS DE SANTOS AFRONTEN EL CONTEXTO SOCIAL?.....	34
FORMACIÓN DE MARIPOSAS CON PENSAMIENTO CRÍTICO	36
LAS REALIDADES QUE VIVEN LOS LEPIDÓPTEROS EN DESARROLLO, EN EL CONTEXTO ESCOLAR	42
¿CÓMO ENAMORAR A LAS CRISÁLIDAS Y ORUGAS DEL PROCESO EDUCATIVO A PARTIR DEL CURRÍCULO Y LA PEDAGOGÍA?	50

UNA MIRADA A LOS IMAGOS DESDE LA EDUCACIÓN	57
EL SENDERO QUE DEBE RECORRER EL PENSAMIENTO DE LAS INVESTIGADORAS, EN LA CREACIÓN DE LA OBRA DE CONOCIMIENTO	65
APERTURA DE LAS ALAS DE LAS MARIPOSAS.....	70
BIBLIOGRAFÍA.....	78
ANEXOS.....	80
ANEXO 1. Encuesta realizada a las estudiantes de la Institución Educativa Lorecita Villegas de Santos.	80
ANEXO 2. Historias de Vida.	82

TABLA DE ILUSTRACIONES

Imagen 1. La educación hace renacer al mundo.....	9
Imagen 2. Metamorfosis de la mariposa.....	12
Imagen 3. Lepidóptero sin culminar su proceso de formación	14
Imagen 4. Patrón Sistémico.....	20
Imagen 5. Trayecto Hologramático.....	23
Imagen 6. La Familia como pilar de formación.....	25
Imagen 7. Imago en formación.....	27
Imagen 8. Institución Educativa.....	31
Imagen 9. Eclosión del imago para la sociedad	34
Imagen 10. Los imagos desde la educación.....	64
Imagen 11. Apertura las mariposas al mundo	70

RESUMEN

Al caminar por los campos educativos, la obra de conocimiento posibilita encuentros y desencuentros entre el sujeto, la familia y la institución educativa, mediaciones que embargan la lógica de las relaciones que convergen en estadios de transformación. Se configura una nueva mirada educativa al trasegar por las sendas de la deserción escolar, buscando resonar en territorios familiares que permitan el despliegue del sujeto y que a su vez resignifique el proceso de enseñanza-aprendizaje, tomando a la familia como fuente acompañante del sujeto en perspectiva de construcción de conocimiento.

Las investigadoras, en procura de responder a los factores causantes de esta problemática actual, proponen trayectos, métodos y estructuras fundantes en la formación del individuo. Usando a manera de metáfora la transformación de la mariposa ahondan en el pensamiento abierto, crítico y complejo, dando cabida a ojear escenas de la vida cotidiana para identificar los factores que alteran la condición humana, desestabilizando los procesos formativos y contemplando el papel de la familia en los procesos de desarrollo del sujeto. La metáfora muestra el despliegue del ser humano, su mudanza y se usa como un simbolismo que deja sumergir en la realidad y el bogar de las estudiantes del colegio Lorencita Villegas de Santos de Santa Rosa de Cabal, Risaralda. La propuesta hecha en la obra da otro significado a las prácticas educativas que se dan en la familia y en la escuela, aportando a la transformación de los educandos en contextos definidos para que emerjan seres humanos consecuentes con lo que son y lo que pueden llegar a ser.

ABSTRACT

The work of knowledge to walk the educational fields enables encounters and clashes between the individual, the family and the school, mediations that seized the logic of relations converging stage of transformation. It set a new educational look at the paths decant dropout, looking resonate familiar territories to allow the deployment of the subject and this in turn mean the teaching-learning process, taking the family as a source accompanying the subject knowledge-building perspective..

The researchers in an attempt to respond to the factors causing this current problem proposed routes, methods and foundational structures in the formation of the individual. Using as a metaphor for the transformation of the butterfly delve into open thinking, critical and complex allowing for browse scenes from everyday life to identify factors that alter the human condition destabilizing contemplating learning processes and the role of the family in the processes of development of the subject. The metaphor shows the deployment of the human being, his move and is used as a symbolism that leaves us immerse ourselves in reality and the row of students at the Lorencita Villegas de Santos high school of Santa Rosa de Cabal, Risaralda. The proposal made in the work gives another meaning to the educational practices that occur in the family and in school, contributing to the transformation of students in contexts defined for humans emerge consistent with what they are and what they can become.

EDUCACIÓN, A LA LUZ DE LA OBRA DE CONOCIMIENTO

La educación es un elemento integral de la naturaleza humana en la cual, a través de los diversos componentes, el ser humano se reconstruye día a día, mediante sus aspectos ecológicos, biológicos, afectivos, antropológicos, sociales y culturales. Este entramado se teje desde los diversos actores que intervienen en el proceso, familia, sujeto, institución educativa y contexto social, y está en continuo cambio, caos, des-orden, vislumbrando la estancia del ser humano en la biosfera que habita y generando conciencia de armonía, respeto y solidaridad entre los diferentes. Es un proceso multidireccional por el que se generan conocimientos, valores, costumbres y formas de actuar. La educación provoca la formación y no sólo a través de la palabra, pues está presente en todas las acciones, sentimientos y actitudes.



Imagen1. La educación hace renacer al mundo Fuente: <http://notengoelpoder.blogspot.com/2012/09/noosfera.html>

Mediante la educación el hombre se encuentra en un proceso de construcción y se encamina hacia su reconocimiento como ser humano. Para que este proceso se genere con sabiduría, el maestro debe convocar en pro de fundar un ambiente en el cual afloren los sentimientos, estremecimientos, conmociones, sensaciones, turbaciones, inquietudes y

necesidades de los educandos, “génesis que rompe paradigmas de linealidad” (Agudelo, 2012) pero este trabajo educativo es complementario al seno del hogar, la familia, donde se han impartido las bases que estructuran la personalidad y en la institución educativa donde estos pilares se fortalecen, direccionan y precisan para que el sujeto sea capaz de alcanzar libertad y autonomía como fruto de la diada familia y escuela, diada que surge del trabajo y de la alianza entre ellos.

De esta manera, la educación es aquel conector a través del cual se comprendemos que el sujeto es una entidad eco-bio-antropo-social inmersa en las realidades y que lo integra con sí mismo, con el otro y con el entorno en su devenir cotidiano, pues desde sus realidades surge el crecimiento de la condición humana que pretende seducir, fascinar e hipnotizar. Estas características intrínsecas de versatilidad, flexibilidad y neutralidad se originan desde la triada escuela, familia y educación, concepto que debe ser consensuado y construido entre los actores educativos involucrados, así aflora el imago, complejidad y humanización para “trenzar en compañía” (Agudelo, 2012) y procurar un sujeto planetario.

En el proceso educativo es indispensable el desarrollo del pensamiento complejo, no solo como instrumento útil de la práctica educativa, sino como actitud que permita ir hacia otras dinámicas del conocimiento, hacia la autoconstrucción del sujeto que se educa, ya que fortalece las potencialidades humanas que lo hacen trascender como una figura notable dentro de una comunidad, además promueve la reflexión, el pensamiento crítico y abierto como base de la construcción de conocimiento.

La educación se comparte entre las personas por medio de ideas, cultura, conocimientos, respetando siempre la otredad. A la luz de esta obra de conocimiento, la educación es el tránsito¹ mediante el cual las estudiantes de la Institución Educativa Lorencita Villegas de Santos, de la ciudad de Santa Rosa de Cabal, Risaralda, generan/interiorizan procesos de enseñanza, aprendizaje, convivencia y armonía, tetraedro que pretende alcanzar un ascenso en la calidad de vida de todas ellas y prepararlas de esa manera para afrontar los problemas que se les presenten en su diario vivir, encaminándolas hacia la búsqueda de alternativas de solución, para evitar la fuga de estudiantes del sistema educativo por la deserción escolar. Pero, cuando ante esta posibilidad educativa se presenta el fenómeno de la deserción, este caminar se interrumpe, afectando la matriz básica de formación de las personas, que le da sentido y significancia a su habitancia, ya que estas ‘orugas’ o ‘crisálidas’ están en constante mudanza, pues su historia está en permanente construcción, coexisten en la incertidumbre, apertura que le permite seguir viviendo su día a día, observando, nutriéndose, aprendiendo, analizando, reflexionando y leyendo la realidad en la que está inmerso, para construirla y reconstruirla nuevamente.

¹ El tránsito entendido como el paso que da el ser humano desde la educación preescolar, a lo largo de la niñez y la juventud y que culmina con la educación media en una Institución como Lorencita Villegas de Santos de Santa Rosa de Cabal.

ETAPAS DEL CAMBIO EN EL PROCESO DE DESARROLLO DEL IMAGO, COMO METÁFORA DE INVESTIGACIÓN

El lepidóptero en formación yace en la andadura de su vida, proviene de un huevo dentro del cual se encuentra una larva que se fortifica para su próxima eclosión-salida de la larva del corión (cáscara)-, la cual se libera de esta a partir de movimientos serpenteantes en la búsqueda de la luz; una vez la oruga logra su cometido se provee de nutrientes proporcionados por la misma cáscara que algún tiempo le sirvió como lecho, esto lo hace mientras logra encontrar el árbol del cual continuará nutriéndose y que además le dejará concluir la mudanza que finalizará cuando llegue hasta su etapa adulta.

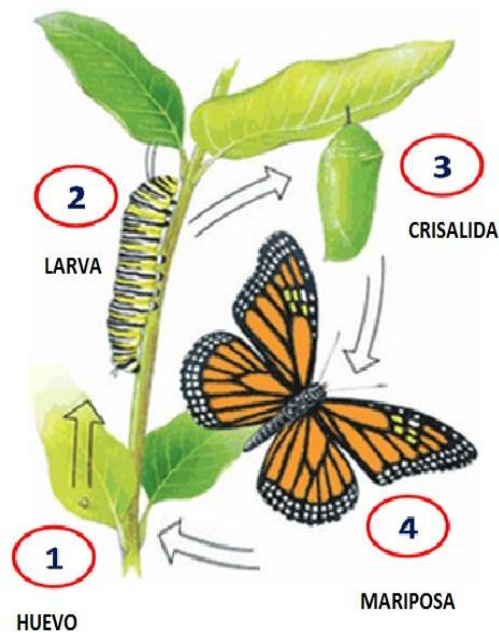


Imagen2Metamorfosis de la mariposa Fuente: <http://descubriendomientorno.wordpress.com/e-cambios-y-comportamiento-de-los-seres-vivos-und-2/>

Continúa el tránsito de la vida la pequeña oruga. Con su apetito voraz sigue su crecimiento deteniéndose sólo en el momento en el cual la misma existencia le indica que debe realizar cambios. Al poco tiempo, su piel, después de anclarse a un árbol por un hilo de vida, se resquebraja dando apertura y paso a la crisálida. Continuos meneos de la vieja oruga obligan a la cutícula que la abrigó, la protegió y la sustentó a desplazarse en dirección opuesta a la cabeza dando paso a que la crisálida tome la forma que será la definitiva. Con el transcurrir de los días, antes de la salida del imago, esta última estructura se torna diáfana, translúcida, afloran tenuemente los colores del adulto próximo a emerger para iniciar su vuelo. De nuevo, el envoltorio de la crisálida se resquebraja y la mariposa comienza a pugnar por dejar de lado su última morada. Cuando el lepidóptero se encuentra emancipado contrae las alas y las expande para bombear el líquido hemolinfático a las venas alares, esperando que se endurezcan las escamas de sus alas para emprender el vuelo que las conducirá a horizontes nuevos. La mariposa planeará y en ese trayecto se apareará, procreará hasta agotar sus energías, cumpliendo así su ciclo de vida.

Con el cambio del proceso en el desarrollo del imago, como metáfora de investigación, se propone una obra de conocimiento que busca servir de asidero a las ‘mariposas’ en formación de la Institución Educativa Lorencita Villegas de Santos, donde la propia escuela surtirá, como el árbol de los obsequios, todos los nutrientes que estas larvas en formación requieren y que tal vez en sus hogares les han sido negadas. Se inicia la andadura por los senderos de la deserción escolar y acompañaremos toda esta transformación para encontrar las necesidades, urgencias y reclamos de las estudiantes, las larvas que buscan un árbol acogedor para su proceso de metamorfosis.

DESCRIPCIÓN DE LA SITUACIÓN PROBLEMA

La deserción escolar se entiende en la Institución Educativa Lorencita Villegas de Santos, como el abandono del sistema educativo por parte de los alumnos, provocado por una combinación de factores que se generan, tanto en los espacios de aprendizaje –aulas de clase– como en contextos de tipo social, familiar e individual.



Imagen3. Lepidóptero sin culminar su proceso de formación. Fuente: <http://mividaenretales.blogspot.com/2011/09/asi-me-siento-sin-ti.html>

Santa Rosa de Cabal, Risaralda, municipio en expansión, se ha catalogado como “Ciudad Educadora, Cultural, Deportiva y Agro-eco-turística” desde el Consejo Municipal actual, se proyecta para décadas futuras “como una ciudad social e incluyente, segura, gobernable, participativa, ambientalmente sostenible, eco turística, agropecuaria, productora y competitiva, capital mundial del termalismo, con desarrollo de importantes centros de ciencia, tecnología, innovación, empresarismo y emprendimiento en bienes y servicios ambientales, agropecuarios, agroindustriales, gastronómicos y comerciales, que procura el bienestar de los santarrosanos...”. También “es reconocida nacional e internacionalmente por su relevancia dentro del paisaje cultural cafetero, caracterizado por el potencial eco turístico, por ser parte de la reserva ambiental de Colombia, por constituirse en despensa alimenticia del País, con una posición geoeconómica privilegiada, conectada con los grandes centros poblados y mercados potenciales de sus productos agropecuarios, con una alta oferta de bienes y servicios ambientales: biodiversidad, paisaje, recurso hídrico, termalismo y por distribuir de manera equitativa sus recursos, para atender con eficiencia las demandas ciudadanas relacionadas con el bienestar de sus habitantes y con atención prioritaria de la población más pobre y vulnerable”. (CONCEJO MUNICIPAL. SANTA ROSA DE CABAL, 2012)

Ante estas pretensiones, se manifiesta la convulsión de fenómenos sociales que construyen realidades distintas a las que pueden surgir eventualmente en otros contextos culturales. Los sujetos son complejos, es decir, poseen multiplicidad de características que han sido grabadas desde sus espacios y que han marcado sus tipologías y visiones desde las cuales edifican sus realidades y se deben a la especificidad de los fenómenos, a su pertinencia histórica, a lo que acontece y enmaraña el tejido social que se encuentra inmiscuido en una problemática particular, por lo que el fenómeno de abandono escolar tendrá unas causas en el aquí y en el ahora distintas a las causas que se dan en otro territorio.

La Institución Educativa Lorencita Villegas de Santos, del municipio de Santa Rosa de Cabal, en la básica secundaria, cuenta aproximadamente con 1.100 estudiantes, distribuidas en 32 grupos, organizadas en dos jornadas escolares, debido a que el colegio no tiene capacidad suficiente para ubicarlas sólo en la mañana. Los grupos asisten a clases tres días en la mañana y dos días en la tarde, exceptuando las estudiantes de grado 6^o que sólo van un día en la tarde y las demás en la mañana. A la institución acude una amplia población femenina en aras de culminar con éxito su preparación básica y media. Sin embargo, y con gran desconcierto, se observa que el abandono de las aulas aumenta a medida que las alumnas cambian de un grado a otro. En los grados superiores, por ejemplo, parte de las alumnas que inician su educación básica no la terminan o no ingresan a la media.

Esta Institución Educativa se enmarca en la estructura que desde el Ministerio de Educación se propone y como tal busca ser eficiente, de calidad y con un número de estudiantes que permita tener unos niveles básicos de cobertura. El estudiante que ingresa al sistema educativo tiene tres opciones: aprobar, repetir o desertar, las dos últimas, graves problemas que afectan la eficiencia del sistema educativo, ya que es quien debe brindar una educación de calidad, permitiendo a los educandos unas mejores condiciones de vida y propiciándole al país una mayor competitividad. Por ello, es importante proyectar la educación como factor de equidad generador de talentos, en tanto los estudiantes deben encontrar en este proceso satisfacción a sus necesidades de formación para que se puedan vincular en la vida laboral respondiendo a la demanda de necesidades sociales y productivas del entorno. Esta pretensión se ve frustrada, pues la deserción escolar probablemente es, el último eslabón en la cadena del fracaso escolar, pues además de las implicaciones económicas, trae consecuencias sociales y culturales, constituyéndose un síntoma de la falta de adecuación del sistema escolar a las particularidades de los diferentes grupos sociales o culturales. Las escuelas cumplen una función muy importante en

la prevención del abandono escolar, siempre y cuando sean entendidas como un protector de riesgo para los estudiantes, como una comunidad de compañerismo y compromiso (Moreno & Moreno, 2005).

A nivel general, se observa en la actualidad cómo los niños, niñas y jóvenes abandonan o renuncian a un derecho constitucional fundamental como lo es la educación. En ocasiones, esto se debe a la falta de apoyo y compromiso de sus familias. Se sabe que la familia es el fundamento de toda sociedad bien constituida, indispensable para el logro del bien común y aparece como la unión más natural y necesaria de la comunidad. Siendo también anterior a cualquier otra institución, es primera en el orden de la naturaleza en relación con otras agrupaciones en las que el ser humano se puede encontrar. El deber de la educación familiar es tan importante que, cuando falta, difícilmente puede suplirse. Es, pues, compromiso de los padres formar un ambiente familiar animado por el amor que favorezca la formación íntegra, personal y social de los hijos. De esta manera, la familia se convierte en la primera institución educativa mediadora en el aprendizaje y el desarrollo integral de todos sus miembros, es una escuela de virtudes humanas sociales, que todas las colectividades necesitan; por medio de ella, se introduce en la sociedad pluralista, democrática y civil a las personas. Es por ello necesario que los padres consideren la importancia que tiene la familia en la formación de futuros ciudadanos que dirijan los destinos del país, teniendo en cuenta que la educación es un proceso continuo y personalizado, en donde se educa uno a uno, que no puede hacerse industrialmente, sólo en el seno de la familia con el refuerzo de la institución educativa. Así, la educación se convierte en una herramienta que da pie para promover construcciones, tejidos sociales con sentido crítico, analista, con visión, con proyección, con equidad, es de esta manera que la educación adquiere significación como lo hace la hemolinfa en las alas de la mariposa, reivindicándose como la acción que surge cuando se tiene

razón de ser, en tanto termina promoviendo la participación del individuo capaz de definir su destino y el del colectivo social.

Desde estas cavilaciones, se asume un reto de investigación que gira alrededor del sujeto, como principal ser afectado por el fenómeno de la deserción, conocer los factores eco-bio-anthropo-sociales de orden familiar que contribuyen a la deserción escolar y afectan el desarrollo humano en el ámbito educativo.

En torno a la premisa anterior se comprende que la deserción escolar nace de una ruptura, de una problemática que invita a auscultar, a indagar en busca de nuevas aristas que sean un nuevo inicio y que vislumbren una salida, una eclosión, un abandono de esa vieja oruga, para emprender su transformación, un caminar por senderos posibles. Desde esta apreciación, emergen conexiones y quiebres entre familia/sujeto/institución educativa/sociedad, vislumbrando una tétrada a partir de la cual debe suscitarse una posible salida que revele el camino para mejorar esta condición –la deserción- desde donde el ser humano se pierde en los caminos de la educación

El fracaso escolar², visto desde la deserción escolar, podría deberse al bajo nivel económico, a la desintegración familiar, o quizás a la pobreza moral de los seres humanos o a las complejas realidades que viven algunos educandos que asisten a la Institución Educativa Lorencita Villegas de Santos.

Buscando detener la avalancha del fracaso escolar, la escuela se presenta como un refugio, como un árbol que acoge y obsequia formación. En el árbol cargado de obsequios – valores, conocimientos, formación, afectividad, respeto, compromiso-se nutren las orugas en

² Entendido por la especialista Ismanda Zuluaga, coordinadora de la Institución, como el abandono que hace el sujeto al sistema escolar, aminorando sus horizontes o sus alternativas para una calidad de vida mejor.

estado de formación para mutar a hermosas mariposas y también es frecuente en estas jóvenes, las hermosas ‘mariposas’ de aquel árbol, que transitan la adolescencia, el embarazo no deseado, lo que aumenta los riesgos de la deserción. De otra parte, la influencia de la familia en la educación de sus hijos podría radicar en las dificultades que afloran de parte de los padres para estimular y fomentar la educación de su progenie. En muchos casos, cuando la familia en cierto modo vive en caos, esta percepción se filtra en el inconsciente del futuro imago, haciéndolo perder el entusiasmo por su futuro desarrollo, pues genera un ambiente adverso para la estabilidad emocional lo que podría repercutir en su desarrollo educativo.

Aunque la deserción escolar es un problema multicausal en el que se ven involucrados diferentes actores, en esta investigación, se focaliza el estudio a la intervención de la familia y las estudiantes. Se toma una postura crítica frente a esta problemática, ya que todos los sujetos inmersos dentro del entorno que se aborda terminan siendo objeto de indagación. Por eso es importante emprender la búsqueda de conocimientos emergentes desde la familia en el proceso educativo del sujeto.

PATRÓN SISTEMICO: ANCLAJE A LA OBRA DE CONOCIMIENTO



Imagen4. Patrón Sistémico. Fuente: Autoras

Los procesos que llevan a la reconfiguración y construcción del conocimiento parten de entramados de realidad, tejidos en los que se aborda el cosmos y el sujeto de diversos modos, donde se conciben maneras diferentes e inacabadas de actuar y de pensar. Es por ello que la Maestría en Educación da apertura para que el abordaje de esta obra de conocimiento se haga de una manera diferente, partiendo de una ruptura con los métodos tradicionales de conocer. Esta coyuntura debe verse como una oportunidad, un nuevo punto de partida que hace necesaria y exige una mirada reflexiva, crítica y abierta del entorno, de la cotidianidad, aprovechando la incertidumbre, el desorden, el caos y los desequilibrios que se puedan presentar, emergiendo a

partir de ellos el trayecto hologramático, los circuitos relacionales, y así ir construyendo el “método” que lleve a fundar una obra novedosa, sin aislar elementos, viendo las conexiones entre ellos, explicando las realidades del sujeto desde aspectos biológicos, espirituales, sociales, culturales y reconociendo generalidades y particularidades de los seres humanos.

En esta obra de conocimiento se pretende interpretar aspectos de la cotidianidad del ser humano, además de propiciar en los sujetos/objetos de investigación reflexión, análisis, epistemes y postura crítica frente a la problemática abordada, la deserción escolar, que contribuyan a la deconstrucción/construcción, desorden/organización, caos/orden de los diferentes tránsitos individuales y colectivos en la construcción de la sociedad, con miras a consolidar un futuro más promisorio.

En este devenir, el trayecto hologramático es el recorrido que debe encaminar este trabajo de investigación, encauzando el discurso y brindando apertura al ensayo generativo, que emerge como una posible ruta de entramados, donde se vislumbren las diversas inter-relaciones de los tópicos que se abordarán en la investigación. De acuerdo con Morín (2006), este trayecto permite comprender y relacionar el todo con las partes y las partes con el todo. Esta idea sobrepasa el reduccionismo y el holismo, permitiendo recorrer un camino en el cual durante su trasegar se va fundando una unidad integral que relaciona los diversos elementos en torno a la investigación.

Por esta razón, se abarca una amplia y heterogénea variedad de caminos, vías, senderos, herramientas y principios complejos, orientados a examinar la interrelación de todos los hilos que conforman el tejido que funda este fenómeno, dando énfasis en las emergencias e interacciones que demandan los tiempos actuales y que hacen un llamado a la formación epistémica para la generación de nuevas comprensiones y conocimientos de la realidad humana que permitirán construir sentido en un contexto determinado y esto a la vez generará construcciones de sentido al sujeto.

Por ello, y reconociendo que la naturaleza humana es multidimensional y que su entorno, su orbe, su universo, su hábitat, es una mezcla de caos y orden, todas estas relaciones, lazos y conexiones se muestran en la construcción auto-organizadora de la obra de conocimiento como obra de vida y redimensiona el conocimiento en alianza de racionalidades abiertas, críticas y complejas para vislumbrarlo como parajes de salida que permitan abandonar el encasillamiento mental al que el ser humano ha permitido ser sometido.

TRAYECTO HOLOGRAMÁTICO

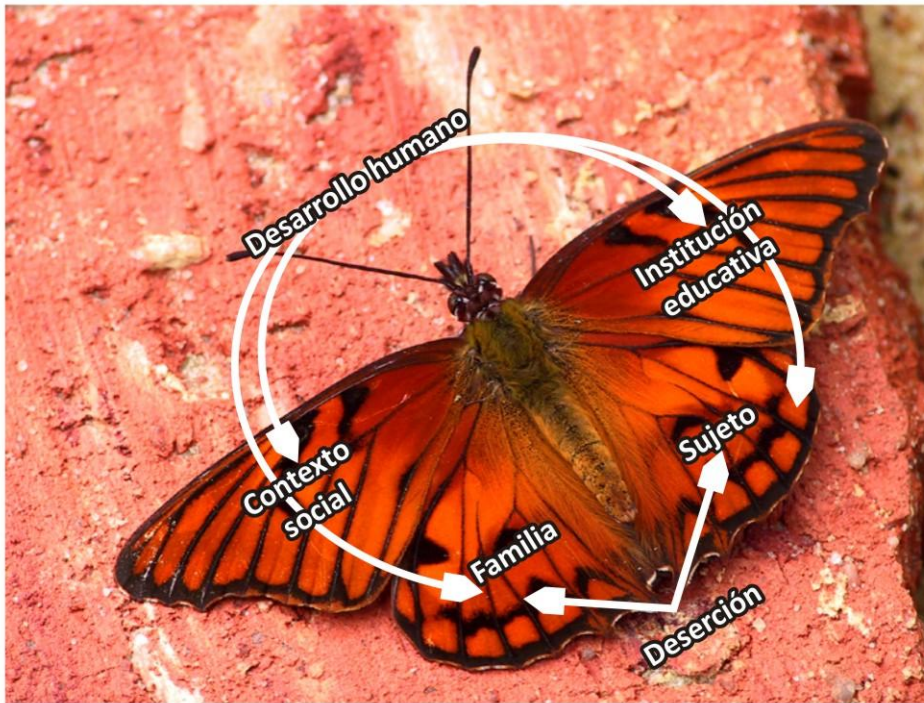


Imagen5Trayecto Hologramático. Fuente: Autoras. Imagen tomada de: <http://tomegatherion.deviantart.com/art/butterfly-18513424>

La educación es una de las riquezas del ser humano y por ende un patrimonio social, es importante para que los países amplíen sus horizontes y alcancen niveles de vida elevados. Cabe entonces resaltar que la educación se consolida como un medio que permite adquirir, conservar, transmitir y elevar la cultura que contribuye al desarrollo del sujeto y al mismo tiempo de la comunidad que le rodea.

La deserción escolar es un concepto que se utiliza para referirse a aquellos alumnos que dejan de asistir a clase sin reportar su retiro del sistema educativo y quedan fuera de él. A continuación se citan abordajes que algunos autores han hecho a cerca de este tema y que registran Martínez, Ortega, & Martínez(s.f.).

- 🦋 Bachman, Green y Wirtanen (1971), definen la deserción escolar, originada por aquellos estudiantes que interrumpieron su asistencia a la escuela por varias semanas, considerando que puede ser multicausal y obviamente no referidas a patología alguna.
- 🦋 Morrow (1986), habla de deserción, cuando un estudiante que estuvo inscrito en la escuela, la abandona, por un largo período y además de ello no acude a otra institución; él descarta la enfermedad y/o el fallecimiento de un estudiante.
- 🦋 Fitzpatrick y Yoels (1992), para ellos la deserción está enfocada hacia la dejación del sistema educativo sin graduarse, independiente de si regresan o reciben un certificado equivalente.
- 🦋 Frankliny Kochan (2000), consolidan su definición como: un estudiante que se inscribió en el año anterior y no se registró a principios del actual, dejando inconclusa su preparación y que no se ha transferido a otra escuela.
- 🦋 Bunn (2002), la define en forma similar a los autores anteriores, pero contempla que existen otras maneras de educarse fuera de la manera formal, también podría ser a través de tutorías o de manera privada sustituyendo el colegio. Este es un postulado que se desarrolla y tiene en cuenta la posibilidad, de que no todo el que deserta deja de educarse, además, fuera de la escuela es también mucho lo que se aprende.
- 🦋 Lavado y Gallegos (2005), establecen que la deserción escolar se da cuando las personas que habiendo asistido a la escuela el año anterior, en la actualidad, no lo hacen, sin tener en cuenta otras causas.

La educación nos permite humanizar al hombre creando un sujeto antropológico, es decir, un individuo con obligaciones morales para con él, sus semejantes y la naturaleza. La educación se constituye en el medio más eficaz para transmitir cultura a los miembros de un grupo, asegurando su identidad, su pertenencia y garantizando su igualdad ya que tiene como objetivo

suscitar y desarrollar estados físicos, intelectuales, morales, sociales y culturales. Por lo anterior, se considera que la deserción es un problema educativo que afecta el desarrollo del individuo que está dejando de asistir a la escuela, lo cual a su vez tendrá consecuencias en la cultura y la sociedad de los pueblos. En la Institución Educativa Lorencita Villegas de Santos, el no completar la mudanza del lepidóptero en formación, se enfatiza aludiendo que la deserción escolar es dejar, abandonar o renunciar a la escuela, antes de terminar el ciclo, quedándose por fuera del sistema educativo y disminuyendo sus posibilidades de tener una mejor habitancia y un trasegar por este cosmos.

¿Cuál es el nicho de la familia dentro de la deserción escolar?

Núcleo fundamental de la sociedad

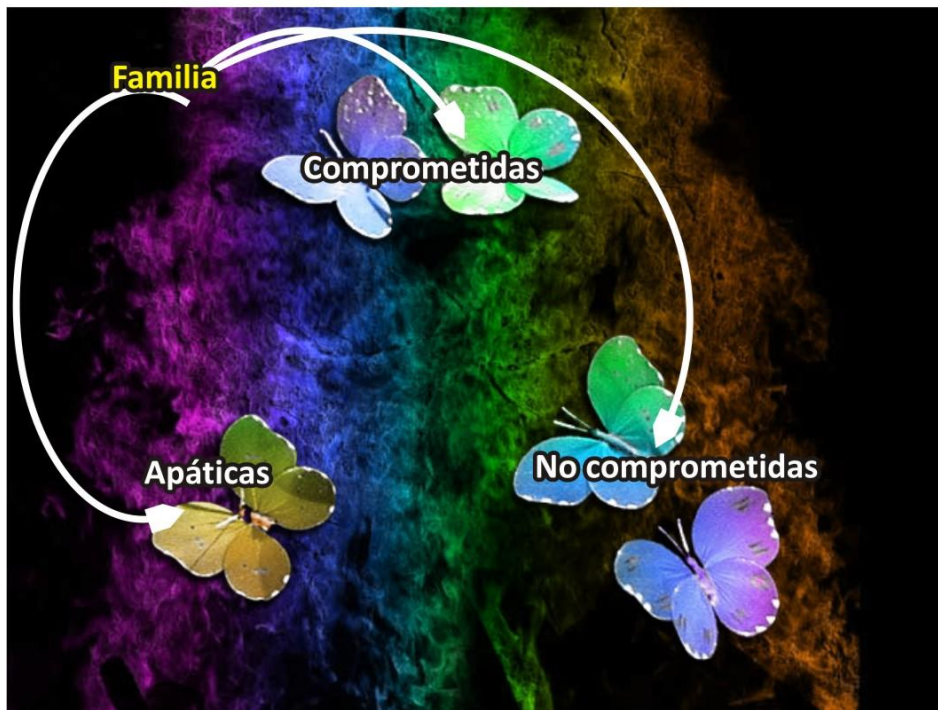


Imagen6. La Familia como pilar de formación. Fuente: Autoras. Imagen tomada de: <http://fauxtone.deviantart.com/art/BUtterflies-7552620>

Aunque la etimología de la palabra ‘familia’ no ha podido ser establecida de modo preciso, hay quienes afirman que proviene del latín ‘*fames*’, hambre, y otros del término *famulus*, sirviente. Por eso, se considera que en sus orígenes se utilizaba el concepto de familia para hacer referencia al grupo conformado por criados y esclavos que un mismo ser humano tenía como propiedad (Navarro & Medina, 2011).

Pero, en realidad, ¿qué es la familia?, se puede considerar como el fundamento de la sociedad, centro del desarrollo de la vida afectiva, ética y moral de un sujeto. En principio, esta estructura vital de la comunidad era demarcada por las relaciones de consanguinidad de un individuo, es decir, por el parentesco, era allí donde se marcaban ciertas jerarquías de valores, se acentuaban comportamientos y se determinaban lineamientos que a futuro dejaban honda huella en la personalidad de un sujeto. Hoy en día quizá esta definición tan cerrada se haya ampliado, aunque sus objetivos sigan siendo los mismos pues ya no solamente se refiere a un grupo con parentela en común, sino más bien a un conjunto de individuos que se relacionan como un sistema social viviente, donde se juzga y se brinda apoyo, en tanto es considerada como un sistema emocional, donde los seres humanos podrían trascender y la conexión entre sus miembros logra superar distancias. No obstante, aunque se hayan ampliado las características de los miembros en la familia actual, cabe reconocer que en ella cada uno desempeña un rol, desarrollando funciones importantes y contribuyendo así a la sociedad en la que se encuentra inmerso.

De la misma manera como la definición de familia ha variado en el tiempo y en el contexto, algunas de sus funciones persisten como el apoyo mutuo entre sus miembros, crianza de menores a su cargo, hijos, sobrinos, primos, nietos, suministro de elementos básicos, favorecimiento de clima emocional, establecimiento de límites y apertura de oportunidades según el momento de la vida.

¿Cuáles son las consecuencias eco-bio-anthropo-sociales en el desarrollo del ser humano por carencia del punto de apoyo que la familia brinda?



Imagen7. Imago en formación Fuente: Autoras. Imagen tomada de: <http://miirex.deviantart.com/art/Butterfly-354029572>

El prefijo “bio”, proviene del griego antiguo “bios” que significa vida; la palabra prefijal y sufijal griega “anthropo” hace referencia al ser humano y a su realidad desde el plano holístico, pues la persona es un todo compuesto de partes y cada una de ellas contiene la esencia humana; por ello, cada alteración en una de sus esferas rompe los esquemas de equilibrio.

El sujeto, la familia, la institución educativa y el contexto se convierten en una malla de soporte o resistencia que sirve de viabilidad en el tránsito favorable de las dinámicas educativas y que permiten dar una mirada panorámica para que en una aproximación visual se descubra la multidimensionalidad de los componentes que nunca dejan de estar en movimiento. Se puede entender desde lo hologramático que las prácticas o acciones educativas de los participantes se

rehacen y se reabsorben sin cesar. La educación pensada a partir de la complejidad es imposible de concebir sin una reforma de pensamiento que la transforme en un proceso de aprehensión del hombre como sujeto complejo que piensa, siente, conoce, valora, actúa y se comunica, con una actividad real que lo integra a la familia, a la escuela y al contexto que habita, que se dé cuenta del proceso mismo en el que tiene lugar su devenir, pues hoy las condiciones impuestas por la cultura no están permitiendo vincular estrechamente el mundo de la vida, el mundo de la escuela, de la familia y el contextos.

El ser humano debe ser pensado, arribado y abordado desde todas sus dimensiones biológica, espiritual, interpersonal, social, psicoafectiva, intelectual y cultural, además debe considerarse teniendo en cuenta el contexto sociocultural desde el cual se analizan sus carencias, sus falencias, sus riquezas, sus conductas y sus comportamientos en el tiempo y en el espacio, es decir, la manera como él interactúa con su entorno, como se adapta a él, como se comunica con los demás, como transmite y conserva sus legados generacionales, la manera cómo se relaciona, cómo crea vínculos y los derriba, cómo se hace vital. De ahí brotan identidades que surgen a partir de las relaciones étnicas, culturales, lingüísticas, generacionales, biológicas y las que terminan estructurando al sujeto como un ser social que interactúa con la vida y se deja marcar de ella.

Desde el ámbito filosófico, el sujeto (del latín “subiicere” sub=debajo iectare=arrojar, poner y por esto subiicere, en latín originalmente significa someter), es el ser que actúa de acuerdo con su propia decisión y voluntad, es el protagonista de sus actos, está en condiciones de distinguir la realidad como objeto más allá de su conocimiento subjetivo, es un ser racional que experimenta y vive situaciones de acuerdo con el entorno en el que se encuentra dándole vida y forma a su ser, actuando de manera relevante, influenciado por las dimensiones que lo conforman y consolidándose dentro de su propia complejidad. Entendida ésta como un entramado de hilos

dimensionales que integran al ser humano, partiendo desde su morfología y fisiología como ente orgánico que se caracteriza por el halo de vida y que se hace *Homo faber*, *Homo ludens*, *Homo demens*, *Homo economicus*, *Homo habilis*, *Homo sapiens-sapiens*, para interactuar en un ambiente natural y social provisto de la facultad de reflexionar, meditar, recapacitar sobre su actuar cotidiano, para analizar el hecho de manejar su existencia que subyace en la relación que tiene consigo mismo, con los demás y con el entorno. Un *Homo* con capacidad de introspección, con necesidades y anclado a un contexto social, empleando la comunicación, la cual conserva y es necesaria para vivir y sobrevivir en este planeta pluricultural, multiétnico, con variedad de lenguas, costumbres, permitiéndole el libre albedrío, el crecimiento humano, la relación con el hábitat y concediéndole aflorar la armonía. El sujeto necesita saberse valorado, estimado, sentir que otros requieren de él, debe obedecer a un sistema de reglas éticas y morales, además dentro de su rango de humanidad desarrolla la capacidad de adquirir conocimientos y logros por el intelecto, que se ven reflejados en el deseo de superación, en la ambición de aprender y de alcanzar metas en la vida.

“Una familia estructurada solía ser la garantía de que los niños desarrollarían una personalidad saludable. Hoy en día los buenos padres están criando hijos ansiosos, enajenados, autoritarios y angustiados” (Cury, 2006, pág. 9) y en ocasiones, la ruptura entre los padres conducen a que estos también se divorcien de sus hijos; si la relación padres e hijos “sigue siendo poética y afectuosa, los niños sobrevivirán a la turbulencia de la separación de sus padres y podrán madurar” (Pág. 6), lo que los conducirá a ser personas mentalmente saludables y a ubicarse adecuadamente en el plano social.

Ante las problemáticas al interior de los hogares, muchas veces las estudiantes acuden a la escuela buscando en aquel árbol de los obsequios la esperanza rota en su seno familiar, tratando de compensar sus angustias y llenar los vacíos que deja una familia ausente o presente/ausente –

hijos huérfanos de padres vivos-, tratando de encontrar en el maestro y compañeros el punto de apoyo que necesitan para completar su mudanza, ya que ante los desaciertos del hogar, la escuela se convierte en el lugar predilecto, anhelado y de escape, donde encuentran la esperanza que nutrirá al ser humano que busca sosiego ante las realidades que debe afrontar y vivenciar en su hogar.

¿CÓMO NUTRE A LA CRISÁLIDA EL ÁRBOL DE LOS OBSEQUIOS?



Imagen8. Institución Educativa. Fuente: Autoras. Imagen tomada de: <http://blissfityoga.files.wordpress.com/2011/08/david-rickerd-butterfly-tree.jpg>

El prefijo “eco” tiene su origen en la palabra griega *oikos*, que significa ‘casa’, es el lugar donde se vive; en esta obra de conocimiento se entiende como la Institución que se habita en la tarea y función de la educación.

El *oikos* ha sido considerado desde la antigüedad como el centro, alrededor del cual se organizaba la vida y a partir del que se satisfacían necesidades materiales, seguridad, valores éticos, normas, deberes, obligaciones, responsabilidades y relaciones tanto sociales como espirituales de un ser humano. Por tanto, la escuela, como escenario de formación continuada, se constituye en el *oikos* para muchos jóvenes que encuentran allí una atmósfera de familia. Otros, con sus acciones, reclaman a la escuela el cariño y la atención que en sus casas les niegan. Para

todas estas crisálidas en formación, la Institución educativa se convierte en su hogar y los maestros en sus tutores.

En esta obra de conocimiento se apreciará la palabra Institución como el árbol de los obsequios, la casa o espacio al cual los seres humanos asisten para aprender, para interrelacionarse, para habitar y para transformarse, algunas con ganas de salir adelante, otras desesperadas, desoladas, desencantadas, que no encuentran caminos, que se están encerrando en sí mismas, cual crisálidas que no quieren eclosionar.

En la actualidad, hablar de institución educativa debe ser provocación para movilizarnos hacia la inclusión, un concepto teórico de la pedagogía que hace referencia a la aceptación de la diversidad, tendencia a la que no escapa la Institución Lorencita Villegas de Santos. Tal concepto se percibe como término que permite sustituir la palabra integración e incluye las modificaciones, las aprehensiones, los conocimientos, las propiedades, las características que debe tener el sistema para responder a todas las estudiantes, reconociendo sus urgencias, necesidades, sentires, comprendiendo el proceso de adaptación e integración al sistema educativo, teniendo en cuenta aquellas personas con necesidades educativas especiales que ingresan al sistema educativo buscando inmersión en un sistema social. Además debe atrapar, encantar, proveer de nutrientes a las futuras mariposas para que encuentren en el árbol los obsequios, las características necesarias para una cálida y satisfactoria habitancia que conduzca a la renovación de su hemolinfa y les permita el despliegue de sus alas, dispuestas para volar.

Por lo tanto, en los territorios institucionales del Lorencita Villegas de Santos, se apuesta y se acoge la pluralidad, se reconoce la otredad, lo que circunscribe la negación de su carácter excluyente y la vincula a la educación multicultural, desarrollando su propio sentido de comunidad, pretendiendo reconstruir y organizar, desde los comités de calidad, de disciplina, el establecimiento y trabajo de proyectos, la psico-orientación, el aula de apoyo, la enfermería, la

administración y la comunidad educativa en general. Una institución que adecue la instrucción y proporcione apoyo a los estudiantes, apuntando a laborar conjunta y coordinadamente dentro de este contexto, favoreciendo el sentido de pertenencia y la aceptación de la complejidad, creando un escenario desde el marco de un currículo común que exige reconstrucciones, nuevos asaltos de las perspectivas y horizontes institucionales, en un proceso que es inacabado, en aras de la búsqueda de calidad, hechos que definen el aprender de manera diferente.

Este cambio de paradigma en una institución escolar supone al comienzo una segregación, en tanto al principio las poblaciones se disgregan ante la alternativa de la inclusión, lo que presume un arduo trabajo conducente a la integración de la población fuera del sistema escolar. En este momento el sistema permanece más o menos intacto mientras se dan los procesos de adaptación, lo que implica elaborar estrategias, reestructurar currículos, replantear metodologías, reorganizar estructuras físicas y mentales en la escuela que den cabida a la acomodación de la diversidad del capital escolar.

¿LOGRAN LA FAMILIA Y LOS MAESTROS ABONAR EL TERRENO DE LA INTELIGENCIA PARA QUE LAS NIÑAS DE LA INSTITUCION EDUCATIVA LORENCITA VILLEGAS DE SANTOS AFRONTEN EL CONTEXTO SOCIAL?



Imagen 9. Eclósión del imago para la sociedad Fuente: Autoras. Imagen tomada de: <http://silvertyger.deviantart.com/art/Butterflies-12659115>

El contexto social de las niñas de la Institución Educativa Lorencita Villegas de Santos, está formado por sus condiciones de vida y de trabajo, los estudios que ha cursado, su nivel de ingresos, la comunidad de la que forma parte, las actividades culturales en las que participa, la religión, la música, el arte, y el entorno natural en el que desarrolla su vida, permitiendo develar su significación y su impacto en el ser humano, interactuando con los demás para constituir la llamada socialización, la cual podría definirse como el proceso a través del cual el sujeto adquiere

la experiencia que le permite relacionarse con otros, es decir, es la vivencia misma, rodeada de eventos que invitan a los individuos a adaptarse progresivamente al medio en que vive, ecosistema que deriva de procesos que determinan el funcionamiento de una comunidad y como se dan en ella las interrelaciones.

El contexto social trasciende en la vida de un sujeto, marca las pautas para desarrollar actividades en la búsqueda de caminos para cumplir con los sueños, para proveer de alimento a las orugas que se encuentran en plena mudanza, encausando su proyecto de vida, teniendo en cuenta que el entorno social se moviliza, es sorprendente, congrega y asombra a los seres humanos. Cury (2006, pág. 63) plantea que “los maestros y los padres son los vendedores de la esperanza y los mercaderes de los sueños”, lo que puede confluir negativamente en la ruptura del proceso educativo conduciendo al sujeto al fracaso escolar, “sin sueños no hay vigor emocional. Sin esperanza no hay valor para vivir” (pág. 63), por ello, se hace necesario que surja una alianza entre los maestros y las familias en el proceso educativo, para que los individuos se inserten de manera sana a la sociedad, este vínculo causa una enorme incidencia en la calidad de los procesos de la educación e incrementa la capacidad de afrontar el contexto y desenvolverse con acciones concretas que le permitan al ser el desarrollo humano.

FORMACIÓN DE MARIPOSAS CON PENSAMIENTO CRÍTICO

“La vida es una gran escuela que enseña poco a aquellos que no saben leerla” (Cury, 2006, pág. 29). Es tarea de los padres brillantes y los maestros fascinantes preparar para la vida digna, para la salida del corión³, donde el proceso formativo se dimensiona cuando se estimula el pensamiento de la crisálida que se resquebraja para dejar alzar el vuelo hacia el sujeto siempre educable y cuyo éxito radica en la alianza que se forja entre la familia y la escuela.

“La educación atraviesa una crisis histórica sin precedentes, los estudiantes están desorientados, no se concentran y no encuentran placer por aprender, sufren de ansiedad ¿de quién es la culpa?” (Cury, 2006, pág. 31). Las estudiantes capturan desde distintos ángulos las realidades del mundo, construyendo su propio universo, a pesar de estar recibiendo estímulos en cascadas para incrementar sus pensamientos. Sin embargo, las crisálidas en formación se desenvuelven en él cimentando su propio micromundo, un microcosmos donde da significados a los diversos acontecimientos y vivencias de su entorno. Ahora surge la pregunta cómo sujetos de conocimiento en formación ¿cómo potenciar a las mariposas de la Institución Educativa Lorencita Villegas de Santos, para insertarse a la sociedad?, de antemano se conoce que las prácticas educativas contribuyen en las mutaciones y en las transformaciones del sujeto a partir de la luz del conocimiento, pero es la familia la que da a los hijos “su ser, su historia, sus lágrimas, su tiempo” (Cury, 2006, pág. 1).

“Educar es penetrar el mundo de otros” (Cury, 2006, pág. 1), por ello, a partir de la lógica de las experiencias pedagógicas, se construyen entramados de vida, se concretan y se dinamizan relaciones entre los sujetos y con los sujetos y se establecen las mediaciones con el medio a través de estructuras significantes. El nuevo lepidóptero está condicionado por su entorno y, en

³ Cáscara de la que sale la larva de la mariposa.

él, la cultura, que a través del lenguaje, le permite manifestar los sentimientos, los saberes aprendidos, las creencias y las experiencias vividas. Es la cultura promovida por la familia y la sociedad, la que genera y obstruye las potencialidades eco-bio-anthropo-sociales del conocimiento, ofreciendo a los sujetos oportunidades de saber, de pensar, de expresarse y de generar sus esquemas mentales y de realidad.

El conocimiento y la cultura se relacionan biunívocamente. Esta correlación es hologramática, recursiva y dialógica, no significa esto que estén aisladas, que uno esté inmerso en el otro, por el contrario, la relación es hologramática porque la cultura está reflejada en cada sujeto/persona que a su vez hacen parte activa de la cultura; es recursiva porque el sujeto al ser un individuo, descubre sus potencialidades de vida, del entorno y de las interacciones entre las entidades vivientes, pero también es dialógica porque le permite leerse a sí mismo, leer a otros, leer el contexto, interpretar y construir. No se tiene control sobre el proceso de formación de la personalidad de los sujetos, desde la familia “los criamos y los ponemos en contacto con un sistema social controlador” (Foucault, citado por Cury, 2006, pág. 9), pero sí tenemos, por la educación y la cultura, la posibilidad de moldear personalidades, estilos e imaginarios de realidad. Esta relación entre conocimiento y cultura está mediada por la escuela como escenario de potenciación de la segunda por el primero.

El conocimiento humano, además de tener una influencia de la cultura, tiene un módulo inseparable como lo es el quehacer, que le permite analizar, diseñar y utilizar estrategias de diversa índole para resolver dificultades y problemas que se le puedan plantear en su diario vivir y que son generados por las fluctuaciones, irresoluciones e incertidumbres del saber, hay que “prepararlos para “ser” porque el mundo lo prepara para “tener” (Cury, 2006, pág. 10).

El conocimiento se genera como una necesidad, a partir del caos, por ello se hace alusión a las palabras de Cury cuando menciona que se debe “estimular al estudiante a pensar antes de

reaccionar, a no tener miedo del miedo, a ser su propio líder, autor de su propia historia” (2007, Pág. 38). Entonces, se llega a develar que el conocimiento es desorganizador/organizador; este se forja cuando se quiere hacer una lectura que ondea las realidades del caos que rodea. Morín (2006), por su parte sostiene que: “Buscamos un conocimiento que traduzca la complejidad de lo que se llama lo real, que respete la existencia de los seres y el misterio de las cosas, e incorpore el principio de su propio conocimiento. Necesitamos un conocimiento cuya explicación no sea mutilación y cuya acción no sea la manipulación”. Hay que generar nuevos caminos, nuevas rutas como alternativa para articular la ciencia del ser humano con la ciencia de la naturaleza, que proponga una concepción compleja de la relación orden/desorden/organización. Se puede ver que la desorientación con respecto a la naturaleza se ve alentada por la “naturaleza de la Naturaleza” (Morín, 2006). Pero el problema del conocimiento de la naturaleza no se puede disgregar de la naturaleza del conocimiento. Es tan necesario estudiar todo conocimiento físico en su enraizamiento eco-bio-anthropo-social, como estudiar toda realidad social en su arraigamiento físico. Este conocimiento debe ser sin divisiones, ni compartimentos, debe respetar lo individual y lo social, incluyendo las dimensiones de lo biológico, lo imaginario, lo singular, lo complejo y considerando su interrelación con el contexto y el todo.

El trabajo de los profesores es único dentro de todas las profesiones, pues muchos profesionales en los distintos campos de su quehacer laboran con seres humanos, pero el trabajo de los docentes está íntimamente ligado con el pensamiento y la acción, es decir, su práctica renace a partir de las percepciones individuales y colectivas desde las que se desentraña el cosmos, conduciendo a centrarse en las emociones, las que “pueden transformar a ricos en pobres, a los intelectuales en niños y a los poderosos en seres frágiles” (Cury, 2006, pág. 38). La pedagogía sirve para transmitir y reproducirla cultura, desafortunadamente las leyes de la educación actual no comprenden la estructura y la importancia de la pedagogía, alejando la

posibilidad de construir nuevas significaciones, críticas empapadas de sentido, cultura y revolución. No obstante, las condiciones actuales de los escenarios pluriétnicos y culturales, invitan y convocan al ejercicio de la pervivencia cultural lo cual exige que no solo se reproduzca sino que se tenga conciencia de las acciones y por las cuales se repiten o se transforman dichas prácticas.

El recinto catalogado como espacio vital de conocimiento y de interacción social, llamado aula de clases, se transforma en el lugar donde afloran los estados del alma de las personas que conviven allí. Se aprecia la reproducción y construcción de conocimiento y de afectos, las desigualdades humanas, hechos que son promovidos con la ayuda o no del docente. Además, se instauran juicios, codificaciones, ordenamientos de clasificación de los alumnos, a partir de los cuales se establecen jerarquías, donde se enmarcan clases sociales que permiten la exclusión y selección de sujetos que responden a ciertas características y condiciones, pues“(…) en el fondo, las escuelas no son cosas, sino manifestaciones concretas de reglas y relaciones sociales específicas” (Giroux, 1990, pág. 56).

Muchos docentes han limitado su función como educadores a lo que algunos han denominado instrucción, a cumplir requerimientos gubernamentales como la planeación, la elaboración de formatos, protocolos, documentos, aplicación de pruebas, reporte de calificaciones. Ahí radica la limitación paradójica fluctuante entre lo académico, lo administrativo, las normas, el Estado y lo que realmente significa educar. Pero educar es una labor conjunta, “los padres y los maestros son socios en la fantástica tarea de educar” (Cury, 2006, pág. 29). La educación fortifica su quehacer con la pedagogía, la cual contribuye en el proceso formativo de los sujetos lo encamina a fortalecer las artes de humanización. Se podría decir que la pedagogía contribuye en el reconocimiento de las fases de la conciencia humana, de la apropiación de la cultura, de la generación de la gnosis particular y social que se restablece y

legítima a partir del saber, por esto éste quehacer se enriquece y toma el significado, como lo expresaría Covarrubias: "...la educación es el conjunto de prácticas sociales consistentes en trasladar la conciencia social a las conciencias individuales" (1995, pág. 22).

En las instituciones educativas se encarna la realidad, se obsequia al sujeto la fortuna que encierra la educación, se afronta, se convierte la realidad en sustancia de reflexión, es el agar particular donde se aprecia el sujeto, donde se desarrolla la oruga, se da la ecdisis –muda de renovación de tegumentos-, "se desenvuelve el tesoro enterrado en el corazón de nuestros hijos" (Cury, 2006, pág. 28) y se le puede conocer su forma y su contenido. Surge el pensamiento crítico que transforma a los sujetos en entes pensantes y activos de su conocimiento, el cual está en permanente construcción para fortalecer a los imagos, a fin de que se entrometan en su proceso de formación como sujetos críticos, lo que conlleva a revolver el quehacer diario, a reevaluarlo, a re proyectarlo, es decir, a darle un nuevo giro conducente a evolucionar en lo que hacemos, a generar una nueva revolución, como lo plantea Cury: "Para un maestro fascinante cada estudiante no es sólo otro número en el aula, sino un ser humano complejo con necesidades únicas" (Pág. 31).

Para lograr esta utopía positiva –eutopía-, se deben pensar escenarios de futuro deseables, para ello es necesario construir un proyecto educativo que ensamble el trabajo individual y colectivo de las estudiantes, docentes y familias que pertenecen a la Institución y en la cual se desempeñan construyendo movimiento de conciencias, propendiendo cambios de pensamiento, donde los profesores, como dice Freire, "promuevan que los educandos, se apropien de la significación profunda del objeto, pues es la única manera como, aprehendiendo el objeto, los estudiantes aprenden" (1980, pág. 79), y que a la vez se reconozca que las familias son "sembradoras de ideas, labran el terreno de la inteligencia y esperan que un día sus semillas germinen" (Cury, 2006, pág. 27). Este embrollo conduce a la formación de sujetos reflexivos,

críticos y abiertos, para que puedan concluir su metamorfosis generando cambio individual, social y cultural.

En este nuevo trasegar empieza una resignificación del universo interior, se entra a contemplar desde otras visiones y otros caminos, nuevos horizontes y se retoman ideas tan precisas e importantes desde la visión de los guías. Por ello se cita este corto texto, escrito por la docente, Magister Olvic Lucía Tabares Jaramillo, que es tan claro como discreto:

La formación, a partir de lógicas abiertas, críticas y complejizantes, ha de suscitar la triple reforma: la reforma del pensamiento, la reforma del conocimiento y la reforma del sujeto para que sea posible incorporar nuevas lógicas de pensamiento y al sujeto dentro de las dinámicas del conocimiento. (Tabares, 2012)

LAS REALIDADES QUE VIVEN LOS LEPIDÓPTEROS EN DESARROLLO, EN EL CONTEXTO ESCOLAR

Se invita a dar una mirada a la compleja sociedad y analizar la percepción que hoy se tiene de ciudadanía, para encaminar acciones conjuntas que dependerán de cómo los diferentes colectivos sociales se articulan a la vida nacional, donde se incrementa la responsabilidad de los individuos a través de las competencias ciudadanas generadas desde los campos educativos. Tales competencias se refieren a acciones de simple convivencia como el respeto por el otro, la construcción de áreas de conocimiento para la coexistencia fructífera y la defensa de una ética social capaz de establecer patrones de responsabilidad y de conductas compartidas. Por lo tanto, no basta con defender las leyes, es necesario legitimarlas, establecer compromisos y, sobre todo, trabajar con total convicción en la reconstrucción de los tejidos sociales y en procesos de transformación de los diferentes colectivos. En esta intención, el árbol de los obsequios -la escuela- resurge como orientadora de un cambio social; entonces deben surgir propuestas innovadoras desde el currículo donde nazcan expresiones pedagógicas en las que niñas y niños se sientan tratados como sujetos de derechos y sujetos de paz, para lograr un desarrollo humano sustentable. “La institución educativa es un escenario privilegiado, pues allí aprendemos a vivir juntos, a trabajar en equipo y a identificar nuestras particularidades y diferencias en una permanente interacción con otros seres humanos” (MEN, 2004), por ello, hay que realizar cambios en las competencias⁴, generar nuevos climas humanos y reconocer la sociedad en la que se vive para soñar con la posibilidad de crear futuro, previniendo además, la deserción escolar.

La democracia es solo una forma de ver el mundo: es una cosmovisión y las cosmovisiones tienen la particularidad de que conservándolo todo, ordenan/reordenan la totalidad

⁴ Conjunto de habilidades cognitivas, procedimentales y actitudinales que deben ser alcanzadas a lo largo de la educación para el desenvolvimiento personal y social dentro de un contexto de realidad.

de otra manera, aportando a la transformación de la educación. Un ciudadano es la persona que es capaz, en cooperación con otros, de construir o transformar las leyes y normas que él mismo quiere vivir, cumplir y proteger para la dignidad de todos, además es un “ser humano que conoce sus límites y sus fortalezas” (Cury, 2006, pág. 12), las coloca en escenarios sociales y actúa con responsabilidad; pero de esta formación termina huyendo la oruga que escapa del árbol que la nutre, la escuela. Es innegable la contribución social que el ambiente escolar proporciona a los estudiantes, desde allí hará el aprendizaje de la vida social y dentro de ésta, retoma gran importancia la vida ciudadana y la vida cívica, teniendo en cuenta que ellas mismas se cultivan en la escuela a partir de las prácticas democráticas y participativas que desde este ambiente se generan, sin desconocer claro el rol de las familias en los procesos formativos, los cuales se fortalecen con el diálogo que “es una herramienta educacional irremplazable” (pág. 54). Desde la convivencia y las normas determinadas para ella surgen las variadas acciones sociales que emergen del individuo, de la manera como haya germinado la interacción entre la familia y la institución educativa, porque él debe reconocer la “autoridad en la relación padre-hijo y maestro-alumno” (Pág. 54).

Es trascendental, como función natural de la escuela, estimular a la oruga, a la crisálida y al imago, para que a partir de la histólisis recobre valores como la generosidad, la solidaridad, la responsabilidad, el sacrificio, vislumbrándolo desde la óptica que subyace cuando un ser humano toma decisiones y hace lo posible por alcanzar las metas propuestas, venciendo propios gustos, intereses y comodidades, que ayudan a forjar el carácter, valores que si se trasladan al concepto de virtudes sociales marcarán nuevas rutas de convivencia humana. Con el paso del tiempo la educación ha sostenido múltiples paradigmas, aunque es a través de ella que el ser humano sale de sus estados de ignorancia y transforma sus hábitos. Pero ¿será que los modelos educativos de hoy están preparando para la construcción de tejidos sociales con conciencia crítica, que

estampen el ritmo versátil, ya acelerado de esta nueva creación que transita a pasos agigantados, que muda de manera vertiginosa y en el que por instantes el ser humano se desorienta, perdiendo momentos de contemplación, de análisis y de caos y que además invitan a la crisálida a no encerrarse en su propio capullo para evitar la huida de los contextos educativos, desertando?

La educación escolar, debe “perturbar” al ser humano, despertarlo del letargo, de ese estado de latencia, impidiendo el fenómeno de la deserción. Normalmente el estudiante que se ausenta, se sumerge en su propio yo que lo destruye, muchas veces sin ser consciente de ello, llegando a introducirlo en un mundo real ajeno a la edad escolar que las niñas tienen. El cambio que retoña durante su ciclo escolar permite al nuevo ser abrirse a la pluralidad, a la variedad, a la disparidad, a la complejidad ya la permutación para el renacimiento de un ser político, creador de actividades humanas que propendan hacia la justicia, mediante la búsqueda del bien común y que sea generador de ideas progresistas que redunden en espacios de bienestar general: ¿Por qué lo jóvenes rechazan esta perturbación y caen en la deserción?

El sistema educativo es determinante en la transformación de la sociedad, pero no puede desconocer el preponderante papel de la familia en tal proceso. Por eso, desde las aulas se ha comenzado a vivir, con la expansión de procesos democráticos, el fortalecimiento de la conciencia ciudadana, con miras a la práctica de la política clara y transparente. La escuela en Colombia se ha forjado para engendrar, para procrear, para fecundar determinados mandatos culturales y políticos, es decir, buscando la integración y la unificación de sujetos a la sociedad, es aquí entonces donde factores que se suscitan en los contextos familiar y escolar, referidos a la deserción terminan aniquilando los procesos participativos de los sujetos. Se ha identificado que para las niñas algunas conductas de riesgo que propicien el abandono de la escuela o el fracaso en ella pueden ser las condiciones sociales que le ofrecen posibilidades de dinero rápido, la violencia intrafamiliar y otras que más adelante se abordaran. Pero sólo al cumplir el papel de observadores

del escenario educativo reafirmamos que continuamos alejados de la realidad y seguimos permitiendo que los jóvenes sigan abandonando las aulas, ratificando la pérdida del nicho escolar y quebrantándose la asociación entre la familia y la escuela.

Nace la preocupación, la pregunta, la incertidumbre por saber y examinar cuáles son las razones tácitas, explícitas que pululan y abundan en el ambiente, es decir, las causas eco-bio-antropo-sociales, las que todos comentan y de las que nadie dice nada, las que vemos, pero no logramos apreciar, aquellas latentes, inexploradas que hacen de la vida escolar actual un fracaso pero que debería ser cada vez mejor por estar viviendo un tiempo con millones de técnicas al servicio humano, permitiendo vivir la vida con altos estándares de desarrollo, en procura del bienestar individual, familiar, social, regional, universal. Esta condición no se está cumpliendo a cabalidad con la finalidad cultural y política para la cual surgió, esto significa que se está perdiendo como punto social, cultural y político que marque pautas en el individuo para acercarlo, acercarlo al progreso de la comunidad y además generando y fundando identidad, desde las condiciones propias de cada uno, desde el momento del (su) nacimiento, para que haya coherencia entre el pensar-decir-actuar.

Se podría entonces afirmar que tanto la institución educativa como el ambiente familiar juegan un papel importante en lo relacionado con la deserción escolar de los lepidópteros de la institución educativa Lorencita Villegas de Santos, pues debe contemplar aspectos eco-bio-antropo-sociales que influyen esta caótica situación como los referidos a la “disponibilidad de recursos, el conocimiento de estrategias pedagógicas, el funcionamiento institucional y la frecuencia de problemas de adaptación socioemocional” (García, Fernández, & Sánchez, 2010, pág. 11). De las jóvenes también se podría incluir el personal de apoyo, maestros y familia, los cuales juegan un rol valiosísimo en la reafirmación de la autoestima de un ser humano y son grandes colaboradores en las actividades escolares y extracurriculares.

Los maestros actuales observan fenómenos de dispersión y deserción, y tal vez estamos dejando de lado las opiniones, los sentires, las ponencias y perspectivas de las poblaciones más jóvenes, es decir, de las estudiantes. Por estos días, pareciera que los chicos se excluyeran de verdaderos eventos de participación política, su poca o casi nula autonomía y su incapacidad de organización en espacios públicos que permitan hacer oír su voz. Es doloroso que con tantas leyes que se han organizado, emanado y constituido alrededor del menor, los adultos no los reconocen, no los elogian, sólo se les expone ante la población a través de los distintos medios de comunicación, juzgándolos y en ocasiones avergonzándolos de manera general, cuando sólo una minoría de ellos se comportan como infractores, delincuentes, se vuelven violentos, andan sin límites o los sobrepasan, pero no se les da la oportunidad para que afloren sus palabras pues no se les está valorando como sujetos culturales, con sentido político, con poder de cambio y transformadores de realidades. No hay que olvidar, como afirma Cury: “la calidad de la información y de las experiencias puede transformar la memoria en un suelo fértil o en un desierto árido sin creatividad” (2006, pág. 66); por ello, como docentes deben potenciar la comunicación asertiva, la colaboración y el trabajo en equipo, el auto aprendizaje, la proactividad, el liderazgo, la toma de decisiones, la responsabilidad y el respeto como fortalezas para ser “nuevos ciudadanos” en esta era, respondiendo ante los constantes y acelerados cambios donde hay plétora de información y tecnología

Se ha olvidado que la educación es un proceso que se rejuvenece, se restaura, se retroalimenta con el ir y venir de las generaciones, con el fortalecimiento del pensamiento, con la aproximación analítica a la historia que no se desvanece, sino que abre los senderos de la transformación de la actualidad, enriqueciendo el quehacer educativo, la razón por la cual existe la escuela. Pero tristemente se ha ido abriendo y profundizando la brecha, el resquicio, la coyuntura; se hacen más leyes y se menoscaba el sistema educativo. Estamos perdiendo al sujeto

con derechos, el estudiante y peor aún estamos olvidando la memoria como “el territorio donde se cultiva la educación” (Cury. 2006, pág. 66).

No obstante, el desconcierto no cesa. Aunque las políticas educativas de la actualidad buscan otras visiones, otras maneras de invertir y tratan de dar un nuevo rumbo a los procesos educativos, propiciando al máximo mantener a todos aquellos en edad escolar dentro del sistema cobertura, aun cuando hay gratuidad, se garantiza transporte y hasta el refrigerio, la deserción escolar se agrava y con ello el sin sabor causado porque ésta continua.

Pese a eso, es el individuo el único protagonista de su historia, de las transformaciones socioculturales. Cambio que sólo se produce en el ser humano libre, que se libera a través de la transformación que hace de su propio “YO”, cuando ha sido iluminado con la educación, tomándola como fuente de oportunidades, es ahí donde el educador debe hacer desde su praxis, los aportes necesarios para abrir espacios mentales donde el ser que se educa reconsidere su pensamiento, lo forje, lo transforme o lo consolide, es decir, la educación se convierte en factor de realización y transformación humana. Infortunadamente a veces esto no ocurre, pues muchos jóvenes la desamparan antes de completarla. Por lo pronto, la deserción escolar representa uno de los principales escollos del sistema educativo colombiano.

Uno de los propósitos de la educación es formar seres políticos, capaces de deliberar, de favorecer de construcción, posibilitando espacios políticos y participativos. Giroux(2001) ofrece un interesante punto de vista en el que manifiesta que las instituciones educativas deben ser pensadas como esferas públicas de ciudadanos capaces de brindar a los alumnos la oportunidad de desarrollar la capacidad crítica de cuestionar y transformar las formas sociales y políticas existentes, por lo que corresponde desarrollar prácticas empapadas por comentarios, por el cambalache de opiniones, abriendo la oportunidad a los alumnos de tocar por instantes genuinos su escuela y abran la dialéctica y la reflexión.

En ocasiones la escuela no valora el potencial con el que llega el estudiante, el ciudadano, sólo se preocupa por disciplinarlos y termina castrando, aniquilando su pervivencia, se ha centrado en el instruccionalismo apaciguando líderes e intereses y termina no dando cabida a lo realmente importante, “la persona”, por lo que posiblemente esto termine evidenciándose en el fracaso, en la repetición o en la deserción. Pareciera que con todas las reformas, los currículos, la infraestructuras, los resultados esperados no se dan y se genera la urgencia por mejorar el nivel educativo, tratando con ello de darle a la sociedad individuos altamente competentes, al no lograrlo se está causando desilusión y aumentando la tasa de deserción.

Surge la necesidad de posibilitar otras miradas a las estudiantes. Es decir, dar la oportunidad de contemplar y apreciar sus subjetividades, dando con ello cabida a la implementación de nuevas prácticas, convirtiendo la escuela en un sitio de encuentro, enfocándolo hacia la construcción de la democracia que integra mundos diversos a través de la participación, que permite la mudanza de los lepidópteros en formación.

Se retoma el planteamiento de Giroux (2001) en el sentido que las instituciones educativas deben ser pensadas como esferas públicas de personas competentes donde se resquebraja la piel que envuelve al futuro imago, que da paso a la verdadera eclosión, a la muda y que brinda a los educandos la posibilidad de desarrollar la capacidad crítica de reflexionar, deliberar, debatir, cuestionar, innovar y hacer evolucionar las formas sociales y políticas existentes, donde se pule “la caja de los secretos de la personalidad” (Cury, 2006, pág. 65). Por tanto, se invoca a desarrollar prácticas inspiradas por la dialogicidad, por el intercambio abierto de ideas y el reconocimiento por la otredad, para posibilitar en los estudiantes la apropiación de la escuela, del conocimiento, de la realidad y así, el cuestionamiento que abre el camino del cambio.

De otra parte, se puede anotar que se está buscando un equilibrio que abriría el enlace entre educación y democracia, permitiendo el renacimiento de la biopolítica, término

ampliamente descrito por Foucault(2007) referido a la manera de establecer mecanismos reguladores, permitiendo el equilibrio, concibiendo la existencia en términos políticos, sociales y públicos, entendida como multitud caótica, aleatoria y aparentemente desorganizada que se entrelaza, se complejiza, se dinamiza y equilibra desde las micro organizaciones hasta las macro organizaciones, regularizando el poder e introduciendo disposiciones normativas dentro de las poblaciones.

El individuo habita en una sociedad y la sociedad habita en el individuo. La educación entra y se enmarca como una actividad jurídica (Frigerio, 2004). Esto implica en el devenir cotidiano que el sujeto está capacitado para trasegar en su territorio, darle giros de autenticidad, al embrollarse construye y reconstruye, se hace corresponsable de su inmersión en el *socius*. A partir de estas creaciones renace y emerge la necesidad de recuperar el espacio escolar y resignificarlo como espacio público, que responda a la multiculturalidad del entorno actual, como fuente arquitecta de una identidad común, capaz de reconocer ciudadanos “iguales, pero diferentes” (Dussel, citado por Tiramonti & Ziegler, 2008, pág. 32), es decir, un territorio revelador donde hallar coexistencia, compromiso, cultura,... como afirma Cury “es el territorio donde se cultiva la educación” (2006, pág.65).

¿CÓMO ENAMORAR A LAS CRISÁLIDAS Y ORUGAS DEL PROCESO EDUCATIVO A PARTIR DEL CURRÍCULO Y LA PEDAGOGÍA?

Para transitar este camino, el pensador francés Edgar Morín pone en consideración que “la complejidad conduce a la eliminación de la simplicidad, porque todo lo contrario, el pensamiento complejo une, integra, va a la búsqueda de las conexiones” (Morín, 2004). En este sentido, rechaza el reduccionismo que conduce a la descomposición del todo en sus partes. Precisamente, este enfoque se ha convertido en el desove que incita al arrojo, a la osadía, a la intrepidez a través de la cual se aborda la educación que cuenta con disciplinas como la pedagogía y herramientas como el currículo.

El concepto de currículo proviene del latín “*curriculum*”, de “*currere*”, “*correr*” que significa “*carrera*”, hacía referencia a ‘cursos cortos’ y estaba asociada a lo que debía enseñarse en la escuela, específicamente a los contenidos de un área determinada. En la actualidad, ya no se refiere sólo a la estructura formal de los planes y programas de estudio, sino a todo aquello que está en juego tanto en el aula como en la escuela. El término currículo debe ser entendido como un medio para ser aplicable al quehacer de una institución educativa y para transmitir el conocimiento, con el fin de formar imagos que respondan a demandas de la sociedad, que contribuyan al mejoramiento y al cambio de la misma; cabe mencionar que el impacto del currículo se hace evidente en las orugas, en las crisálidas -los educandos-, en los docentes y en toda la comunidad educativa, partiendo desde el aula, donde los docentes “deben instigar las mentes de sus alumnos y provocarles dudas” (Cury, 2006, pág. 80) para estimular en ellos el acto del pensamiento abierto, crítico y reflexivo.

El currículo debe superar la estructura de las áreas y debe ir más allá de una simple programación. Reúne características que lo hacen eficiente para las necesidades de un contexto educativo, una de ellas es la flexibilidad, ya que debe estar atento a los cambios que se generan

en el sistema educativo y en la sociedad, por tanto, debe ser móvil y no más rígido y eterno, debe estar en permanente desarrollo y mejora. Otra característica del currículo es la interdisciplinariedad, la cual permitirá un pensamiento cooperativo y una construcción colectiva del mismo, buscando integrar las diferentes disciplinas y alcanzar la unidad en la diversidad. Además, debe estar acorde y responder a las metas y a principios de la institución educativa, debe brindar las herramientas para el mejoramiento de la calidad de la educación, es así como se convierte en el reto que deben asumir los integrantes del contexto escolar como un deber y un compromiso para sacar adelante la educación de hijos y alumnos, contribuyendo a mejorar su calidad de vida y propiciando procesos creativos generadores de nuevos valores culturales.

De acuerdo con las observaciones realizadas en la Institución Educativa Lorencita Villegas de Santos, de Santa Rosa de Cabal, las estudiantes que desertan, tienen la probabilidad de reprobado, de volver a desertar en algún otro año y finalmente, abandonar de forma definitiva la educación escolarizada. Una vez que se conoce la amplitud de la deserción escolar a nivel del Estado, ésta permite estudiarla y diseñar estrategias desde el currículo que faciliten “retener” a los alumnos hasta terminar su educación básica y media, pericias que ayuden a “transformar el árido suelo del salón de clases en un jardín florido” (Cury, 2006, pág. 82), a través de la exposición dialogada y ejecutada por medio del arte de la pregunta, para abrir las ventanas de la mente y hacer cuestionamientos que finalmente conlleven a un aprendizaje significativo y real, basado en las inquietudes del entorno que se habita. Esta es la reforma del pensamiento, del conocimiento y de la sensibilidad humana de la que habla Morín.

Es importante mencionar que la deserción escolar es un problema que no sólo conlleva a una cuestión individual, sino social, que además trae consecuencias negativas para el sistema educativo y para el mismo sujeto, por tanto, debe haber una participación conjunta entre escuela, padres de familia, alumnos y gobierno para encantar a los estudiantes desde el currículo y

fortalecer su permanencia dentro el ambiente educativo, generando que éste sea capaz de culminar su metamorfosis para que pueda responder a los requerimientos globales que se demandan, sin dejar de reconocer que “necesitamos equivocarnos para construir una red de relaciones y sobrevivir” (Cury, 2006, pág. 82) ante los caóticos cambios que se dan dentro de los contextos educacionales, puesto que estamos formando individuos capaces de enfrentar dificultades y facultados para seguir creciendo en otros entornos que aparezcan en sus vidas de lepidópteros adultos, diferentes a los de la escuela.

Para abordar esta reflexión, es preciso hablar de las necesidades, los deseos, las expectativas del ser humano que ingresa a un sistema escolar, donde tal vez le fraccionan el mundo y se lo esterilizan. La escuela se debe convertir en un lugar de interacciones, de intercambios, de encuentros, donde cabe mirar el orbe como un entramado, con una innumerable red de relaciones, sin olvidar que en Colombia las tensiones escolares han sido sujetas inexorablemente a realidades políticas, económicas y sociales. Es por ello que, unidos a un nuevo modo de mirar debemos considerar la necesidad de reformar el pensamiento, porque como señala Morín, ejercemos cada vez más juicios y apreciaciones que mutilan la realidad, que separan las cosas en lugar de conectarlas entre sí. Así, el currículo, se convierte en una herramienta, que deja relacionar, unir, enlazar, las instancias existenciales y el complejo funcionamiento del espacio institucional, necesarias para el despliegue de la trama de la vida, su funcionamiento y su desarrollo, resurge en términos morinianos: “La dialógica de la complejidad permite relacionar, unir lógicas distintas, en una unidad que no hace desaparecer la dualidad (unidualidad), necesarias para la existencia, el funcionamiento y el desarrollo de un fenómeno organizado”. Visto de esta manera, las nuevas posibilidades educativas emergen de las condiciones de transformación que el maestro genere desde adentro de los currículos como escenario posible de transformación y formación (Morín, 1993).

Es preciso reconocer que hay una gran cantidad de factores que influyen en la labor educativa y en sus resultados. Por ello, se requiere ahondar en las condiciones del contexto como son los aspectos sociales, económicos, culturales, físicos, geográficos y escolares relacionados con la familia, para estructurar el currículo bajo la mirada del entorno y sus necesidades. El plan de estudios, la calidad de los programas, los sistemas de evaluación y hasta los recursos didácticos deben responder a las necesidades, insuficiencias y vacíos del complejo social que se atiende en el ambiente escolar y por ello deben apuntar hacia la eficiencia y la fluidez de grupos humanos con valores, con capacidades, que les permitan ver desde nuevas perspectivas, desde sus cosmos, posibilidades de nuevas cimentaciones que incidan en el universo que los rodea. Mediante la construcción curricular la institución plasma su concepción de educación, de esta manera, el currículo permite la previsión de las cosas que hemos de hacer como educadores para posibilitar la formación de las orugas en plena mudanza, a semejanza de la transformación de los seres humanos.

Dicha mudanza se debe contemplar y abordar desde la episteme de la pedagogía y su aplicabilidad en el mundo cotidiano, enmarcándola como el arte de enseñar para bajar el contenido académico al nivel humano, es decir, “humanizar el conocimiento” (Cury, 2006, pág. 86), aprovechando y convirtiendo las necesidades de los alumnos, sus conocimientos previos, el contexto en que se desenvuelven, lo que les interesa, lo que ellos constantemente observan y analizan, en aprendizaje significativo para que lo adquiera, se apropie de él y se concientice de la manera en que debe usarlo en su vida diaria, ya que de nada valdría que sólo lo hiciera mientras éste se imparte. Los docentes son piezas del contexto actual y hacen parte activa de este proceso, por esto, tienen la misión y el compromiso de ser generadores de la transformación educativa que el país requiere, implica esto, una gran responsabilidad por parte de todos los involucrados en la formación de la niñez y la adolescencia.

Conocedores de esta realidad, se sabe que la transformación concibe múltiples perplejidades⁵ en todas las personas que hacen parte vital del proceso educativo -y sobre todo en las estudiantes-. Por tanto, se debe partir de una premisa: se habita un entorno donde los sujetos vivos están en permanente transmutación, cambiantes a un ritmo muy acelerado, que varía de manera profunda y radical. Se aprecian en la actualidad, instituciones escolares que se niegan al renacimiento y no dejan fluir el cambio, puesto que no han captado que la escuela tradicional no está respondiendo a las necesidades, penurias y expectativas que los jóvenes demandan, además, está se vuelve arcaica frente a los canjes eco-bio-socio-anthro-políticos, que generan un desatino que se vislumbra entre la colectividad y el entorno educativo.

Iniciar esta metamorfosis provoca una pugna en el pensamiento y en el actuar. No se debe seguir creyendo que el hombre sea poseedor absoluto de los conocimientos y único garante del proceso educativo, tampoco debe empoderarse de la razón como vehículo seguro de acceso al conocimiento. El rol del docente debe girar, renacer de este mar de incertidumbres y complejidades, anclando el presente con el futuro, revolucionando el orden y la comodidad creada en la labor, retomando la partida para crear y recorrer la vida, que no carece de angustia, que logra conmover y convocar la inseguridad para forjar la seguridad. Debe asumirse que en esta reforma el papel del currículo y la pedagogía será aportando estrategias, identificando penurias, miserias, insuficiencias y necesidades, observando realidades, propiciando movilizaciones de los pensamientos críticos y reflexivos, sin dejar a un lado la transdisciplinariedad que admite la prioridad, enfocada a las relaciones, a las interacciones, a las emergencias, a las redes y a los procesos auto-eco-organizadores. El trabajo del docente se desmitifica desde que sea capaz de movilizarse en el mundo que se agita, se revuelve, se

⁵ La transformación educativa está enmarcada en perplejidades estructurales, políticas, científicas, pedagógicas, sociales, entre otras.

zarandea, se excita y estremece tomando como reto principal el enfrentamiento que se suscita en las dificultades y las utopías.

Quizás, aunque se tuviesen docentes con una colosal sabiduría, poseedores de la conexión que se suscita entre la ética y el modo de vida -ejemplo de vida-, ilustres en contenidos teóricos y metodológicos, alcanzando incluso desarrollar la capacidad de pintar su disciplina, creciendo y construyendo continuamente procesos de enseñanza-aprendizaje, luchando por fortalecer el desarrollo integral de la persona: competente, que se cuestiona, que reflexiona, que tendrá que enfrentar la vida en un mundo que demanda renovación constante. Esto no parece ser suficiente para encantar y retenerlos estudiantes dentro del entorno escolar. Hoy más que nunca, en el sistema educativo colombiano se refleja que ante esfuerzos incesantes por educar y mantener el rol, pareciera que algunos de los alumnos no pretenden dejar que la escuela los toque, los marque, deje hondas huellas en ellos, sino más bien, se hayan limitado a pasar de forma simple, vaga, sin meditación por las puertas de una institución educativa. También se observa que otros pierden el interés total por la educación, al punto de llegar a la deserción.

Las instituciones educativas colombianas y su contexto de aplicación deben tener en cuenta que el currículo debe centrarse en el ser humano como ser íntegro, que renace, que se equivoca, que mastica, que digiere, que regurgita y engulle lo que debe apreciar desde el sentido individual, a partir de su perspectiva espacial y temporal, pues la educación viabiliza y timbra su actuar, su rol, respeta su autonomía. Por tanto, es ineludible que retome aspectos socioculturales, biológicos, dialécticos, psicológicos que confluyan desde las experiencias recogidas en el trayecto de su vida, tratando de complementar al individuo que al trasegar busca oportunidades.

Así mismo, la institución educativa, dentro de una visión social del desarrollo humano, debe contemplar el currículo en términos de aparición, transformación, mediación e interacción, aclarando que es diverso, rico y que debe fundarse desde los intereses del ser humano

contemporáneo, por ende, le corresponde consolidar sus principios filosóficos y pedagógicos hacia la orientación educativa, esto incluye las condiciones sociales, políticas, económicas y culturales de los diversos individuos que llegan a los múltiples ambientes educativos desde variados contextos familiares, para ampliar su horizonte de pensamiento, entonces la institución educativa debe dar cabida a la elaboración de un currículo ajustable, para la innovación de los tegumentos de las futuras mariposas en formación -no sólo para el almacenamiento de conocimientos que se embarcan en un disco duro natural: “el cerebro”-, implicando está apreciación, el alcanzar un buen desarrollo y la formación de un ciudadano, asintiendo la apertura a un clima escolar caluroso y con enfoque progresista para los colectivos sociales.

Desde esta perspectiva, mueren las islas y cayos educativos; resurge la transdisciplinariedad, que apunta a la formación de seres humanos sin frustraciones, capaces de trazar el rumbo de su vida, proyecto de vida, y así se mantendrá la calidad de la educación, pero esta mudanza también debe apuntar al encantamiento del docente con su labor, procurando que él sea posibilitador y facilitador de procesos, capacitado para vislumbrar puntos de partida y de llegada, caminos de crecimiento integral de los miembros de la comunidad y obviamente propios, involucrando la familia en los procesos educativos.

UNA MIRADA A LOS IMAGOS DESDE LA EDUCACIÓN

Desde las diferentes esferas sociales y educativas, Ministerio de Educación Nacional, otras entidades gubernamentales, educadores, padres de familia, comunidades académicas, comunidades religiosas, entre otras, que son los actores implicados y comprometidos en este momento coyuntural en el cual la deserción escolar se evidencia en las Instituciones educativas como el Lorencita Villegas de Santos, emerge la pregunta ¿cómo contribuir a la formación de mariposas para el siglo XXI?, pretendiendo que sea esta una época de concordia, respeto y solidaridad entre todos los sujetos y para todos los sujetos, como componente vital de Gaia, respondiendo con altruismo a los retos que impetra el hoy, logrando niveles de conciencia que palpitan y escoltan el devenir que exige y demanda la aparición de humanos conectados con la realidad, capaces de tomar riendas y re-direccionar circuitos de existencia. Cabe resaltar, que es preocupante y aún no logramos responder a esta solicitud de miles de lepidópteros colombianos que se sienten desorientados y sin horizontes ante un sistema educativo tradicional, que olvida el vertiginoso rumbo y los más inimaginados avances, que en el pasado sólo el ser los visionaba en momentos de perplejidad y encanto que se contemplaban ensueños, tanto en conocimientos como en tecnología.

Ante esta situación, Cury (2006 pág. 18) invita a reflexionar cuando propone que “nadie se gradúa en la tarea de educar”, pues en la labor como docentes y padres familia, el desafío surge desde las vivencias y experiencias que recogemos en el camino que se ha ido bosquejando con el trasegar, aun así, el campo de la práctica es corto y se torna lúgubre cuando se angosta el rumbo y no se logra alcanzar el desarrollo del lepidóptero a punto de eclosionar, que quizás termine por alterar la mudanza, la transformación en que se ha inmiscuido para saber cómo lograr que todos estos adelantos se puedan utilizar en favor de la convivencia, la armonía de los seres

humanos y la prosperidad de las regiones; sin duda alguna añoramos alcanzar un mejoramiento en la calidad de vida de todas las personas y así poder garantizar la supervivencia y conservación de la especie humana. Si bien la tarea del maestro es ardua, nunca está completa, siempre los estudiantes exigen más en pro de su formación.

Es ineludible reconocer en la condición de seres humanos que los valores y las capacidades permiten el desarrollo de las personas, se cultivan en la infancia, se afianzan en la adolescencia y proyectan la calidez de la juventud, exponiendo así la metamorfosis. Se hace necesario mejorar en la formación de habilidades, destrezas, prácticas, con el acrecentamiento de conocimientos y la renovación de las virtudes –procesos que sin lugar a dudas se convierten en la columna vertebral de una comunidad-, aun así no podemos vivir alucinando, ya que cambiar la matriz básica y tradicional de la formación de las personas, es una tarea ardua y difícil. Al sembrar esta semilla, la raíz tendría que ser lo suficientemente sólida para sostener este imago, que se pone de pie al mundo, permuta que inicia desde el Yo interior.

Encontrar la clave, la receta, sería como encontrar la piedra filosofal y acabar con el océano de incertidumbres que inundan el que hacer de los docentes y el quehacer de la familia – como primera institución educativa-, de formar niños, niñas, jóvenes y adolescentes en los preludios de este siglo XXI, que apetezcan, ambicionen y, sobre todo, quieran, pidan y consigan participar en los procesos que afectan su mundo, que lo transforman, que lo mutilan. Desde esa mirada, se necesita clamar la igualdad, el desarrollo sustentable, la paz y la equidad. Por lo tanto, se deben concebir procesos educativos que sobrepasen los límites de los modelos tradicionales, diseñados y trazados para seleccionar y formar a los jóvenes para una estructura económica y social propia de las etapas de la industrialización, nuevos modelos que vinculen la familia en el proceso educativo, propiciando una educación que lidere y busque respuestas a las preguntas e inquietudes de los educandos y que conlleven a un diálogo permanente, reflexivo, crítico, franco

y abierto, como lo súplica la humanidad y así se conviertan en una alternativa innovadora, de avanzada, próspera y progresista. Este proceso se debe fundar y hacerlo crecer desde el interior, desde la esencia, desde adentro, inspeccionando los aportes históricos, las tradiciones y reinventando a partir de las usanzas de otros una nueva necesidad: una educación de calidad que intervenga el mundo cada vez con más movilidad social, con muchos más conocimientos, aperturas y entramados eco-bio-antro-socio-culturales.

El ser humano, a través de la historia, ha dado sentido al mundo que lo rodea, ha transformado las cosas a su gusto y necesidad. Esto indica que su historia está en constante construcción y lo lleva a convivir en la incertidumbre, le abre puertas a diario para seguir viviendo, observando, aprendiendo, analizando, reflexionando y leyendo la realidad en la que está inmerso, para construirla y reconstruirla nuevamente. Así entonces, la educación se debe concebir con enfoque transformador, “con un suave golpe directo al corazón” (Cury, 2006, pág. 46), que invite a movilizar el pensamiento, a desbloquear la mente, que involucre las sublimes y caóticas formas de intervenir el orbe desde la condición humana, que descubra al ser humano integral. Pensar y repensar los caminos de la vida desde un maniobrar dinámico, emprendedor, crítico, meditabundo y creador, que consienta la renovación de la naturaleza del ser humano y que le dé un horizonte a la actividad de existir, admitiendo el flujo de hemolinfa a través de circuitos biológicos, para dar cuenta que se está vivos, permitiendo el proceso de flujo de materia a cada célula, siendo protagonistas de la vida, cambiando, reconstruyendo, afrontando, rumiando y enriqueciendo el ser, lo que somos y lo que podemos y queremos ser, siempre y cuando estemos dispuestos a culminar los procesos formativos, sin dar cabida a la deserción; esperando que la vida nos exhiba como un cúmulo de vivencias que permanentemente montan y desmontan la cotidianidad y reaparecen nuevas situaciones para enfrentar, se obliga a redimensionar el conocimiento y el actuar, es decir, se concede autonomía.

Cuando surge la posibilidad de la coalición entre la familia y escuela en la tarea de educar, se frena el fenómeno de la deserción y se contribuye a desarrollar en los educandos: “solidaridad, superación de conflictos psíquicos y sociales, espíritu emprendedor, capacidad de perdonar, de filtrar estímulos estresantes, de elegir, de cuestionar y de establecer metas” (Cury, 2006, pág. 48), capacidades que se deben sembrar en las personas para la toma de decisiones sin intervención ajena, para enfrentar, reconocer, examinar y tomar medidas de vida de acuerdo con pautas, criterios, normas, modelos y preferencias propias de cada cual.

La existencia da un giro y aflora tras la venida de un huracán de ideas que abren su paso a cada instante permitiendo acariciar la fuente, la realidad misma como único y eterno manantial de la abstracción humana. Sólo este pensamiento abierto da la posibilidad de la mutación, de retroceso y de avance que se requiere para cuestionar y cuestionarnos a nosotros mismos, dando libertad al albedrío para trasegar, educando para la vida. El desarrollo local convoca y derriba la fricción existente entre la utopía, la realidad y el ser humano.

En la actualidad, se vive con gran incertidumbre, pues lo que hoy es quizás mañana no, no se tiene certeza absoluta de nada, esto se debe a que el mundo está constantemente cambiando a compases apresurados y caóticamente las personas deben enfrentarse a misceláneas de determinaciones, incongruencias, desatinos de variadas índoles: vivenciales, cognitivas, afectivas, culturales, éticas y valorativas, sobre las que tendrá no sólo que opinar, sino también aportar y decidir, es ahí donde la familia y la escuela juegan un papel preponderante en la educación, porque surgen como punto de apoyo y ayudan a comprender los fenómenos que afectan la realidad del sujeto, dando luz al ser humano para que sea capaz de aventurarse en los procesos que exige el hoy y el mañana, contribuyendo en la formación de seres humanos autónomos, competentes para explorar sus propias cadencias y sinfonías, sus estaciones y tiempos, sus mudanzas para que en toda labor que emprendan forjen un camino, poniendo en tela de juicio lo

que sentimos, exponiéndolo a la crítica, a la recompensa y también reconociendo las cavilaciones de mi coterráneo, que es diferente, pero que me permite tomar ópticas, dejándome revisar mi pensamiento y el suyo, para hacer nuevos lazos y arquitecturas para el beneficio de todos, sin permitir que terceros arrebaten los hilos de la existencia y la confeccionen.

“El mundo humano, para bien o para mal, es un mundo interpretado y, por tanto, un mundo sin asideros fijos a los que poder agarrarse...” (Mèlich, s.f.), desde esta perspectiva, podríamos hacer un profundo hincapié en la singularidad del ser humano, que no tiene escapatoria a su presente, pero que construye su lógica desde la conexión vital o el huevo que se gesta entre el mundo que lo esperaba y el mundo que le “tocó” vivir. No podemos despreciar el planeta de lo humano sin contemplar el entorno en el que se desenvuelve, la biosfera que lo marca, lo forja, que a la vez le invita a la creación y del mismo modo lo llama a concebir nuevas y etéreas formas de apreciación del ocaso, que puede ser desdibujado y pintado de nuevo desde las infinitas gammas de la existencia. El ser humano nace marcado por su entorno y debe introducirse en él, desde el infrarrojo hasta el ultravioleta, no puede seguir huyendo al arcoíris que el destino le dio –su vida-, el azar ha jugado con él, pues escapa a la escogencia, nunca determina desde el preámbulo de su existir, el lugar al que va parar su paradójica presencia. Cabe resaltar desde esta literatura, la eventualidad que surge de crear caos en un mundo que él ahora ha venido a poblar y ha estampillar desde su propio halo.

El mundo social surge a partir de las conexiones creadas en el imaginario del ser humano, el cual se ha enfocado en darle sentido a todo cuanto hay, a definirlo, interpretarlo, estudiarlo, manipularlo y quizás ha trastocado esferas donde las fantasías pierden sus límites, es el único capaz de asombrarse y asombrar a otros, capacitado para crear y destruir, pero en la actualidad está perdiendo valores y respeto hacia la naturaleza que lo aloja, además está perdiendo el interés por la educación, lo que podría llevarlo a no terminar sus procesos educativos, convirtiéndose en

el antagonista de la vida. Como ha escrito el antropólogo Arnold Gehlen, “el hombre no está terminado: es decir, sigue siendo tarea para sí mismo y de sí mismo. (...) Esto no es lujo, que podría dejar de hacerse, sino que el estar inacabado pertenece a sus confinamientos y a sus condicionamientos físicos, a su naturaleza” (Gehlen, 1987), aun así, los caminos no están escritos, menos definidos, pues el ser humano tiene la oportunidad de reivindicarse, de apelar a la claridad que se sumerge en la razón y encausar de nuevo los hilos de la coexistencia, de concluir su proceso educativo y de reiniciarlo si ha desertado, dando equilibrio entre lo biótico y lo abiótico. Si por ventura, tal claridad podría brindarle la luminosidad que marca su territorio y le permita imaginar lo inacabado, descubrirlo, redescubrirlo y tejerlo a su propia convicción, desenmascararlo para protegerlo de otros, pero esos otros desde el mundo de sus visiones podrán sumergirse en lo desconocido, habitar, trasegar, confundir y quizás pintar de nuevo el paisaje que había sido enmascarado por ajenos; es ineludible negar el origen humano, así se podrá conseguir caminar el presente y poder contemplar la idea de un futuro, del que no se tiene certeza.

En este bogar, el ser humano es el resultado de su pasado, de sus orígenes y de sus experiencias como escenario de posibilidad para la proyección de su ser. Toda travesía que inicia desde su nacimiento viene enmarcada por vivencias, sentires y opiniones de los padres y demás personas que están cerca de él, desde la niñez, en la adolescencia, en su juventud y en cada etapa de la autopista en la que se está construyendo su vida; la educación le da viraje y sentido, marca su desarrollo y desenvolvimiento en la diaria rutina del vivir, así lo descifra el filósofo alemán Odo Marquard (1999) cuando expresa “la vida del ser humano es demasiado corta para que podamos escapar de nuestro pasado.”

Particularmente, la problemática que nos atañe en el entorno donde se desarrollan los procesos educativos que hoy analizamos, son los referidos a la deserción escolar en la Institución educativa Lorencita Villegas de Santos de Santa Rosa de Cabal. Cabe considerar que desde hace

algún tiempo la crisis cafetera ha causado fluctuaciones del mercado en el desarrollo de la región, como consecuencia de ello se han aumentado las dificultades en el mercado laboral, lo que lleva a pensar que el contexto se ha ido modificado y por ello se deben tomar nuevos giros, rotaciones, que transfieran a los lepidópteros, que los lleven a navegar hacia búsquedas, hacia la elaboración de mecanismos, hacia el cotejo de nuevas alternativas, que le concedan valorar y le permitan volar desde otras perspectivas su paisaje, que le dejen abordarlo, obligándolo a tener nuevos comportamientos debido a las necesidades que surgen ya partir de las cuales debe generar nuevas expectativas de vida. La educación debe virar en torno a esa crisis y contribuir de manera constante y luchadora, incrementando y posibilitando la búsqueda de oportunidades, generando expectativas, facilitando el avance de personas y familias, en otras palabras, enfocándose hacia el desarrollo integral del ser humano, para encausar sus esquemas y redireccionar sus objetivos de vida, así lo expresa Martiñá cuando afirma que “la escuela y la familia son las dos instituciones que a lo largo de los siglos se han encargado de criar, socializar y preparar a las nuevas generaciones para insertarse positivamente en el mundo social y cultural” (Martiñá, 2003, pág. 9).

De igual manera, en la institución educativa Lorencita Villegas de Santos se está viendo con fuerza que se demanda y se requiere actualización de competencias que deben proyectarse hacia la comunidad, con un sentido social y participativo para lograr un crecimiento regional, es decir, se deben formar mariposas que puedan planear, volar y atender las necesidades regionales, además que desarrollen, aprovechen y potencialicen los recursos del contexto en beneficio del desarrollo comunitario del eco al cual se pertenece.

Después del análisis anterior, nos suscitan las siguientes preguntas: ¿Cómo se entiende en la sociedad el fenómeno de la deserción? ¿Cuál es el impacto social de la deserción escolar? En la balanza de la sociedad, ¿A qué lado se inclina con un joven que abandona la escuela y se incorpora al mundo laboral? ¿Qué impacto tienen en la Institución Educativa la ausencia de

jóvenes que necesitan laborar para complementar los ingresos familiares? ¿Tiene la sociedad santarrosana demandas a la educación frente a la deserción? ¿De qué lado están los valores sociales frente a la deserción, al lado de la producción económica o al lado de la formación como opción de vida? ¿Cómo atiende la escuela las demandas sociales frente a deserción? ¿Cuál es impacto social en la familia de jóvenes desertores?



Imagen10 Los imagos desde la educación. Fuente: <http://emilianojosemedina.blogspot.com/2009/02/bajo-la-verde-metamorfosis-de-mariposa.html>

EL SENDERO QUE DEBE RECORRER EL PENSAMIENTO DE LAS INVESTIGADORAS, EN LA CREACIÓN DE LA OBRA DE CONOCIMIENTO

Morín nos indica que: “Educar en el pensamiento complejo debe ayudarnos a salir del estado de desarticulación y fragmentación del saber contemporáneo y de un pensamiento social y político sufrido por la humanidad” (Morín, Roger, & Domingo, 2003, pág. 44), esto conduce de un modo u otro hacia la construcción, al abordaje del conocimiento como un proceso en el que se entrelazan los componentes: biológicos, espirituales, lógicos, comunicativos, culturales, sociales e históricos, mientras que la epistemología tradicional asume el conocimiento sólo desde el punto de vista cognitivo. Este planteamiento propone grandes retos en el abordaje actual de las ciencias, eclosiona la triada: educación, sociedad y cultura.

Hablar de lo que hoy representa la investigación educativa invita a involucrar a los sujetos con los sujetos/objetos, a escrutar en lo inesperado y abordar desde reflexión lo desconocido. El ser humano es inherente a la realidad y a la vez la realidad es inherente al ser humano, es ese binomio que liga profundamente sin descartar que son muchas las cosas que anclan la existencia del ser humano como ocurre con el tiempo “estamos en una cárcel sin barrotes a la que se le llama tiempo” (Anónima), es desde los campos intelectuales donde surge la inspiración que conduce a la búsqueda de los placeres del entendimiento, recreando e integrando la problemática social desde el punto de vista filosófico, epistemológico y dialógico. El ser humano es artífice de su propio destino, abordar el pensamiento complejo, invita a construir desde una perspectiva de la complejidad un método tomando como referencia, el construir sobre la marcha, el desbordar los pensamientos y luego encausarlos. Así lo plantea Morín: “El método como camino, como ensayo, generativo y estrategia “para” y “del” pensamiento. El método como actividad pensante del sujeto viviente, no abstracto. Sujeto capaz de aprender, inventar y crear “en” y “durante” el

camino (Morín, Roger, & Domingo, 2003, pág. 18), sujeto que toma conciencia para explicar situaciones, comprender realidades e introducirse en el mundo real contemplando la posibilidad del “fracaso”, esto permite al investigador retomar el trayecto y enorgullecerse de tomar la iniciativa y permitirse un nuevo rumbo en la búsqueda y construcción del conocimiento.

El ser humano que se fundamenta en el pensamiento crítico abre la posibilidad de analizar los hechos, generar y organizar ideas, defender sus opiniones, hacer comparaciones e inferencias, argumentar y resolver problemas, sin dejar de lado la incertidumbre; las formas de pensamiento evolutivo llevan a un proceso consciente y deliberado que se emplea para fundamentar la creencia y la visión del mundo. Como lo señala Morín: “El método es obra de un ser inteligente que ensaya estrategias para responder a sus incertidumbres” (Morín, Roger, & Domingo, 2003, pág. 32), el método plantea el ensayo como expresión escrita de la actividad pensante y la reflexión, es la forma afín al pensar moderno. El proceso diseñado por Morín permite repensar el método no como una estrategia planeada, un procedimiento pensado, anquilosado y hermético sino que deja contemplar la posibilidad que se origina a partir de lo abstracto, lo incomprensible, lo oscuro y lo enmarañado procedente de un medio que brinda la oportunidad de la interacción educación/sociedad con miras a terminar con la ceguera de una organización social en decadencia.

En el campo del pensamiento complejo se aborda el mundo, el ser humano, desde el punto de vista hermenéutico y comprensivo, teniendo en cuenta que muchas veces se puede presentar la incertidumbre, la irreversibilidad en los procesos, el caos y la imposibilidad de la predicción. En el pensamiento complejo, el método se trabaja desde el principio hologramático y principio dialógico conducentes a la exploración para conseguir la articulación de la acción y la verdad haciendo factible la construcción. El investigador no fragmenta la realidad, articula las percepciones humanas acerca del mundo y las diversas visiones desde las cuales cada individuo

se acerca a las partes del fenómeno con el conocimiento, armonizándolo y rescribiéndolo, y así se puede concebir, dependiendo de la mirada y el abordaje del sujeto investigador, como un proceso íntegro donde no se pueden definir con claridad los puntos de llegada y los de partida. Desde este panorama, el mismo método toca al educador, su rol cambia, deja de ser quien planifica cada momento, cada frase, cada episodio que transcurre en su devenir cotidiano, comprende que su papel debe trascender y llevarlo a ser un facilitador de procesos, accediendo a que haya planeación desde el mismo estudiante. Desde los procesos investigativos basados en la complejidad, el sujeto estudiado podría determinar los parajes y las líneas que se deben seguir en la búsqueda del conocimiento de una realidad inmersa en el ambiente.

La ciencia constituye un ingrediente de lo que globalmente se denomina cultura y depende del cultivo de las ciencias que el ser humano crea y estructura a través de la investigación concreta de la realidad. El ser humano inteligente inventa/reinventa, construye/reconstruye, modifica/destruye los universos de cultura, los universos de significados y valores y en fin todo lo que concierne a dar respuesta a sus propias necesidades, es por ello, que toda ciencia tiene un carácter humano, por eso es creada por humanos para el beneficio de los humanos.

Cuando el conocimiento aflora, tras el manar de un torbellino de pensamientos que muestran el horizonte, dejando alagar el nacimiento de un paisaje como una particular cascada de la meditación humana, se permiten migraciones y se abre la eventualidad del cambio que invita a abandonar el capullo de la incertidumbre, partiendo de la invocación y evocación necesarias para preguntar o deliberar los procesos de ciencia. Es por ello que como parte de la reflexión se comprende el ahora y prepara para el cambio permanente, porque lo definitivo no existe, sólo existe en un tiempo determinado, constantemente cambia, renace, eclosiona con las generaciones y con una visión social y cultural.

Por esto se debe replantear el quehacer tradicional, enmarcado en un conocimiento memorístico y repetitivo de poca profundidad y trascendencia, se debe replantear un cambio de paradigma que se salga de los límites que durante siglos se han impuesto, como lo afirma Morín: “un cambio de paradigma es revolucionador: Una revolución que afecte a un gran paradigma modifica los núcleos organizadores de la sociedad, la civilización, la cultura y la noosfera. Es una transformación del modo de pensamiento, del mundo del pensamiento y del mundo pensado (Morín, 2006, pág. 39), reivindicando el papel de la familia y la institución en los procesos generativos de conciencia en los sujetos educables que huyen de las aulas y culminan desertando; dejando la inercia en el mundo de las reflexiones, se espera que quien abra el debate, de cabida a lo real, a lo efímero y a la abstracción como proceso válido de las construcciones sinápticas que se enmarcan en el pensamiento global. Este nuevo paradigma implica trasmutar la visión que se tiene del cosmos y replantearlo de forma hologramática, donde las partes están inmersas en el todo y el todo inmerso en sus partes.

Este caminar a través de la maestría fue una oportunidad, una provocación para reflexionar críticamente, para tener una nueva perspectiva, abriendo no sólo el pensamiento, sino dando apertura a espacios de cavilación que sumergen en el mundo de la óptica, para dar miradas profundas, totalizadoras y complejas, a partir de enfoques que conduzcan por nuevos trayectos en búsqueda del sujeto complejo que siente, se transforma, muta, crea, aporta y se renueva, retroalimentando su orbe y el orbe de los demás.

A partir del momento inicial, cuando se sumergen –las investigadoras- en el cosmos de la Maestría en Educación, comienza el debate entre mentes yuxtapuestas, abriendo las posibilidades del pensamiento y las cavilaciones que llevarán a entender la complejidad antropológica, biológica, social, cultural y política; reconociendo las diferentes aristas humanas para comprender el fenómeno humano y así conjugar el verbo “humanizar” que permite penetrar en la intimidad

del hombre como sujeto eco-bio-antropo-socio-cultural, permitiendo reconfigurar los estadios de la formación encaminados hacia el reconocimiento de los diversos tejidos imbricados entre sí para entender el cosmos individual y social del sujeto emancipado.

La obra de conocimiento boga por diversos metapuntos de la condición humana, emergiendo la investigación como estrategia compleja de desterritorialización de la educación y de los factores que la afectan como la deserción escolar, reconociendo que el sistema educativo debe ser eficiente para lograr sus objetivos en un tiempo adecuado y sin desperdicio de los talentos humanos, vislumbrando la posibilidad de potenciar en este tiempo presente pensamientos críticos y reflexivos, mutando a las subjetividades y sensibilidades del sujeto donde eclosionan nuevas realidades y se permite el brillo del ser humano como ciudadano del mundo.

Renace también el reconocimiento de las cosmovisiones, como miradas en conjunto de lo que ocurre hoy, descubriendo que no sólo somos un yo, sino una comunidad de “yoes”, aceptando la vida juntos como forma de conocimiento y construcción de una realidad que abre una gama de posibilidades, generando movilidades de pensamiento, ya que éste es un proceso dinámico de deconstrucción que convulsiona la atmósfera humana y la diversidad de la sociedad y la cultura; partiendo de micromundos reales y con necesidades específicas.

APERTURA DE LAS ALAS DE LAS MARIPOSAS



Imagen11. Apertura las mariposas al mundo Fuente: http://es.123rf.com/photo_13109492_ilustracion-de-un-ojo-de-la-tierra-hermosa-hembra.html

En esta obra de conocimiento se tomó como referencia las características de los sujetos y de las familias que componen esta comunidad educativa en particular, la cual sirve como referente general ante esta problemática, pues es un reflejo de la realidad compleja del país en otros ambientes educativos de básica y media. Por lo tanto, se abrió una reflexión enfocada en el papel de la familia en la educación de las personas a su cargo, se analizó el ambiente bajo el cual se preserva la vida que accede al tesoro de la educación como método de enrutarse y transformar el mundo para generar mejor calidad de vida.

En la andadura que lleva a recorrer el pensamiento humano y a relacionar las realidades que acontecen entre las familia, los educandos y las escuelas se cuestionan los factores familiares bajo los cuales las estudiantes de la Institución Educativa Lorencita Villegas de Santos, abandonan las rutas del desarrollo escolar y menoscaban su proceso educativo precipitándose a la deserción y al fracaso escolar. El pensamiento sistémico se encauza con el principio de la sinergia en el cual los resultados del trabajo en equipo son mejores al de las partes, pues nos conduce a

hacer un cambio en la perspectiva, considerando todos los factores causa del problema de la deserción escolar y dando apertura a la posibilidad de modificarla tratando de interrelacionar los actores del proceso, para que de esta manera se asuma el problema, se cuestione y se trate de organizar en los territorios de la cotidianidad.

Se podría hablar de la familia como pilar fundante en el desarrollo humano, pero la alteración del estado social confunde al individuo y lo sumerge en tramas donde a veces él sale mal librado como en el caso de la deserción escolar, aquel huevo -metáfora de la obra de conocimiento que relaciona a la persona en desarrollo con el desarrollo de la mariposa-pierde el horizonte y el imago a veces no culmina de manera satisfactoria la escuela. El problema no sólo radica en el individuo desertante, también radica en la familia, el contexto y la institución educativa que lo ha perdido. El fenómeno presentado, a veces se repite y se repite, y ninguno de los actores involucrados toman parte en el asunto a fin de combatirlo, entramos en una etapa de desconexión, desconcierto y apatía, y se termina ignorando la problemática como tal.

Esta visión de la realidad no resulta en lo absoluto fácil de aceptar, más aún si está articulada con los dramáticos cambios del pensamiento que se viven actualmente. En última instancia estos problemas deben ser contemplados como distintas facetas de una misma crisis que es en gran parte una dificultad de ruptura cultural y deriva del hecho de que la mayoría de la personas y especialmente grandes instituciones sociales suscriben conceptos desde una visión del mundo ya concebido, una percepción de la realidad inadecuada para tratar con el interconectado cosmos.

Para hallar los resultados en esta investigación se realizó una indagación profunda de las vivencias y sentires de las estudiantes y sus familias, se realizaron encuestas, entrevistas y charlas con las estudiantes, para detectar las niñas que han vivenciado fenómeno de la deserción escolar. Después, se utilizaron historias de vida, y con ese insumo se describen varios resultados que se

obtuvieron tanto de estos instrumentos como de diálogos sostenidos con las niñas y con los padres de familia y/acudientes.

A la luz de esta investigación, después del análisis realizado a la información que se recolectó y a los diversos diálogos con los agentes involucrados, de manera general se observa que pocas niñas viven en zona rural, la mayoría de la población estudiantil, se encuentra en los estratos 1 y 2 y sus familias tienen ingresos inferiores a los \$600.000 o incluso al salario mínimo legal vigente. Además de esto, el sustento familiar depende, en la mayoría de casos, de uno de los padres, quien debe recurrir al trabajo independiente pues el municipio cuenta con pocas fuentes de empleo. Se evidencia que el traslado en el domicilio es un factor de poca incidencia en la deserción. Aunque la mayoría de las niñas encuestadas tienen certeza de la importancia de la educación para su vida futura, ven con apatía y pereza su adecuada vinculación al proceso.

El topo que se abordó durante este trasegar por la Maestría pone en evidencia las aristas de una problemática que se genera en gran parte desde el seno familiar y que afecta de manera directa el desarrollo del imago en la institución educativa. Durante esta travesía, se pudieron visionar aspectos relacionados con los factores eco-bio-anthropo-sociales de orden familiar que contribuyen a la deserción escolar y afectan el desarrollo humano de las estudiantes en el ámbito educativo, por ejemplo, se evidencia que el analfabetismo de algunos de los padres de familia o el poco grado de escolaridad de ellos conlleva a la falta de ayuda en las tareas escolares de sus hijos y desencadena situaciones adversas de desinterés, de desapego, de rechazo hacia los procesos educativos. Además, hay poca participación y apoyo de los padres de familia y/o acudientes en la vida escolar de las crisálidas en formación, no sólo en el acompañamiento integral del proceso, sino también en dedicarles tiempo donde las conozcan, donde las guíen y las conduzcan por senderos de formación adecuados que fortalezcan los lazos familiares y generen autoestima en las niñas. Esta falta de acompañamiento lleva a algunas de las larvas a estar solas y refugiarse

únicamente en los medios de comunicación, lo que ha desencadenado en ellas velocidades de pensamientos que no se deben incrementar crónicamente, pues ello disminuye la concentración y aumenta la ansiedad, conduciendo al Síndrome de Pensamiento Acelerado⁶, SPA, dados los estímulos visuales y auditivos, el exceso de información y la paranoia del consumismo, que trae como consecuencia la pérdida de la búsqueda del placer en las pequeñas cosas de la vida cotidiana. Quienes padecen SPA no son capaces de controlar totalmente sus pensamientos y no pueden tranquilizar sus mentes si no están acompañadas de artefactos tecnológicos que los lleven a volar por el cosmos de la tecnología y esto se convierte en el refugio en el cual sus turbaciones logran un poco de disipación, así las emociones tensas bloquean la lectura de la memoria, obstruyendo la construcción de cadenas de pensamientos, no permitiendo su movilidad y bloqueando la mente hacia el desarrollo de la vida escolar.

En otras situaciones se presenta negligencia por parte de las familias, evidenciadas en el cotidiano devenir de las estudiantes que manifiestan esta situación, hacia su propia educación de sus hijas, pues algunos aceptan las decisiones de sus niñas de abandonar el contexto escolar y no hacen nada para frenarlo, debido a la falta de autoridad que se presenta en estos tiempos. De otro lado, la falta de orientación sexual de algunas familias, se ve reflejada en embarazos de las niñas a muy pronta edad, haciéndolas asumir responsabilidades mayores para las cuales no están preparadas, llevándolas a renunciar a sus metas escolares y a la culminación de sus estudios. Se ha visionado también, que varias de las familias de las niñas que han desertado en la institución, presentan problemas socioeconómicos y desempleo, por ello, muchas de las niñas deben aportar

⁶ SPA se refiere al síndrome de pensamiento acelerado que se presenta cuando el cerebro es sometido a estímulos visuales, auditivos y de pensamiento, generados por artefactos tecnológicos, los cuales producen estados de ansiedad elevados en los seres humanos.

al sustento del hogar, debido a los bajos ingresos económicos de éste, atentando así contra el despliegue de oportunidades/posibilidades/potencialidades de las estudiantes.

Otros aspectos que se evidenciaron fueron: El maltrato y la violencia –en la familia y en el colegio-, forman parte de la problemática expuesta, dado que esta situación repercute negativamente en la metamorfosis del individuo y lo cuestiona a tal punto de desencadenar la pérdida de confianza en sí, lo que constituye el fracaso de estos no sólo en la escuela, sino en su vida personal. La extra edad también afecta negativamente la motivación del sujeto y su eficacia frente a los procesos escolares, ya que genera factores de incomodidad de los imagos en círculos sociales en los cuales los intereses personal y de convivencia son diferentes. Un aspecto de menor incidencia en la deserción escolar, se presenta cuando la lejanía entre el lugar de residencia de las estudiantes y la Institución Educativa es grande. Aunado a esto, el ser humano se desmotiva y prefiere retirarse a labores domésticas o de apoyo en el hogar. En otra dirección, se encuentra que la jornada de la tarde ha influenciado un poco en esta problemática, ya que las niñas ven con poco agrado asistir a clases en este horario.

La familia de hoy reconoce la importancia de la escuela como fuente de oportunidad para revolucionar el pensamiento y el desarrollo de sus hijas, aunque no la ven como garantía de un ascenso social, ya que hay muchos profesionales desenvolviéndose en áreas o labores diferentes a las que estudiaron.

Este estudio sugiere la necesidad de intervenciones integrales entre la familia y la escuela, como lo expresa Martiñá, “la familia y la escuela han colaborado en el proceso educativo aunados por una especie de alianza tácita”, por lo cual “la colaboración escuela familia es hoy por hoy una cuestión de estricta supervivencia” (Martiñá, 2003, pág. 9) de manera que se pueda garantizar la permanencia y progreso escolar desde el inicio del proceso y evitar así un ciclo vicioso de deserción, repetición y eventual abandono del sistema educativo.

Es sabido que el capital humano es fundamental para el desarrollo de la sociedad y que su calidad se ve intervenida y moldeada por el proceso educativo, pero cuando aparece la deserción escolar se genera inmediatamente un desarraigo de la cultura y la ruptura del futuro.

La actitud del cambio debe estar precedida por la reflexión y la autorreflexión de esta clase de situaciones que se presentan como nuevos desafíos, donde la escuela y la familia deben lidiar con heterogeneidades y traspasar los límites en el tiempo y en el espacio, buscando la consolidación de un imago que mire al futuro con otros ojos, con ojos de oportunidad, capaz de conquistarlo y vivirlo de la manera más apropiada.

La educación se somete a las fluctuaciones de los grandes cambios derivados del desarrollo económico, científico y tecnológico, en momentos de culto a la tecnología, donde el consumismo está presente en todas las actividades del ser humano y demanda los imperativos de la moda y la actualidad, constituyendo paradigmas ajenos a lo que debería ser la educación del hombre en los tiempos presentes; las mariposas se deben cultivar como un jardín donde las experiencias enriquecen el fantástico mundo de las ideas y desatan las formas de pensamiento conducentes a la estimulación de la calidad de vida de un sujeto educable.

En este análisis se evidenció que el éxito escolar depende no solamente de los esfuerzos de los docentes, de la Institución Educativa e instancias gubernamentales, sino también del apoyo e inversión en tiempo de los padres para acompañar a sus hijas en los procesos educativos, “de este caldero en que huyen nuestros problemas, deberíamos también obtener nuestras grandes o pequeñas soluciones” (Martíñá, 2003, pág. 12).

En materia de cobertura la Institución Educativa Lorencita Villegas de Santos ha mejorado, así se refleja en los informes presentados por el colegio ante la Secretaria de Educación del Departamento de Risaralda (Fuente: Secretaria de la Institucion Lorencita Villegas de Santos).

AÑO 2011

NIVEL ESCOLAR	MATRICULA INICIAL	MATRICULA FINAL	RETIROS	DESERCION ⁷
PRESCOLAR	150	135	15	10
BASICA PRIMARIA	914	875	25	24
BASICA SECUNDARIA	778	745	20	35
MEDIA TECNICA	318	195	15	10
TOTAL	2160	1950	75	79

AÑO 2012

NIVEL ESCOLAR	MATRICULA INICIAL	MATRICULA FINAL	RETIROS	DESERCION
PRESCOLAR	183	171	10	7
BASICA PRIMARIA	1050	995	36	19
BASICA SECUNDARIA	872	782	60	30
MEDIA TECNICA	345	329	12	4
TOTAL	2450	2277	118	60

No obstante, el problema continua afectando en primera instancia el desarrollo del sujeto, el desarrollo de la familia, el desarrollo del sistema educativo y el desarrollo local, para ello la comunidad trabaja entrelazando los circuitos sociales a fin de sacar adelante la vida de las personas, habría que entrar a mirar el pensamiento que encierra esa complejidad, desencadenándola y volviéndola tan visible en las instituciones educativas colombianas donde los procesos escolares se dan. Por ello, hay que rescatar al ser humano desde la potencialización de sus propias capacidades, además, encauzar los proyectos de vida individual y familiar abriendo la posibilidad para navegar por territorios presentes y futuros mejores.

Afloran múltiples interrogantes en esta problemática inacabada, inconclusa, indefinida, indeterminada: ¿Cómo hace la escuela para intervenir la familia? ¿Cuáles mutaciones organizacionales en el sistema escolar constituyen posibilidades/oportunidades de retención

⁷ Fuente: Información tomada de la Base de Datos de la Secretaria de la Institución Lorencita Villegas de Santos.

escolar? ¿Cómo fortalecer los procesos de aprendizaje cooperativo como estrategia de enseñanza-aprendizaje para convocar/retener a los niños en el sistema escolar? ¿Cuáles efectos de los procesos de interacción estudiantil en la dialogicidad se dan entre la deserción/permanencia en el sistema escolar? ¿Cuáles son los vínculos socio-psicológicos entre el estudiante y el ambiente institucional? ¿Podría considerarse que la deserción se presenta cuando el estudiante se mantiene en la Escuela sin participar activamente de los procesos pedagógicos?

El camino por recorrer en la búsqueda de respuestas es extenso, pero las posibilidades para una renovada visión de la deserción también son amplias. Hoy, potenciando la alianza escuela, Estado y familia, el panorama puede ser diferente puesto que esta nueva triada generada permite reivindicar el papel de la educación y su importancia en la formación del sujeto crítico y complejo que añora un futuro más promisorio.

BIBLIOGRAFÍA

- Agudelo, F. (2012). Colectivo de Investigación. *Maestría en Educación*. Manizales: Universidad Católica de Manizales.
- Covarrubias, F. (1995). *Las herramientas de la razón. La teorización potenciadora intencional de procesos sociales*. México: Universidad Pedagógica Nacional.
- Cury, A. (2006). *Padres brillantes, maestros fascinantes: no hay jóvenes difíciles, sino una educación inadecuada*. España: Editorial Planeta S.A.
- Foucault, M. (2007). *Nacimiento de la biopolítica: curso en el Collège de France (1978-1979)*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Freire, P. (1980). *Pedagogía del oprimido* (51 ed.). México: Siglo XXI.
- Frigerio, G. (2004). La (no) inexorable desigualdad. *Ciudadanos* , 1-10.
- García, S., Fernández, C., & Sánchez, F. (2010). *deserción y Repetición en los primeros grados de la básica primaria: factores de riesgo y alternativas de política pública*. Bogotá: Proyecto Educación Compromiso de Todos.
- Gehlen, A. (1987). *El hombre. Su naturaleza y su lugar en el mundo* (2 ed.). Salamanca: Ed. Sígueme.
- Giroux, H. A. (1990). *Los profesores como intelectuales: Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje*. España: Paidós.
- Giroux, H. A. (2001). *Theory and Resistance in Education: Towards a Pedagogy for the Opposition*. London: Bergin & Garvey.
- Marquard, O. (1999). *Apología de lo Contingente: Estudios Filosóficos*. Valencia: Institucio Alfons El Magnanim .

Martínez, J., Ortega, A., & Martínez, Y. (s.f.). *La problemática actual de la deserción escolar, un análisis desde lo local*. Obtenido de Sitio Web del Sistema Bibliotecario de la UTEC: http://biblioteca.utec.edu.sv/siab/virtual/elibros_internet/55796.pdf

Martiñá, R. (2003). *Escuela y Familia: Una alianza necesaria*. Argentina: Editorial Troquel S. A. .

Mèlich, J.-C. (s.f.). *Memoria y esperanza*. Obtenido de Associação de Professores de Filosofia: <http://www.apfilosofia.org/documentos/pdf/MelichSant.pdf>

Moreno, D. M., & Moreno, A. (2005). Deserción escolar. *Revista Internacional de Psicología* , 6 (1), 1-3.

Morín, E. (2006). *El método I. La naturaleza de la naturaleza* (7 ed.). España: Cátedra.

Morín, E. (1993). *El paradigma perdido: ensayo de bioantropología*. España: Editorial Kairós.

Morín, E. (2004). *Introducción al pensamiento complejo*. España: Editorial Gedisa.

Morín, E., Roger, E., & Domingo, R. (2003). *Educación en la era planetaria*. España: Editorial Gedisa.

Navarro, D., & Medina, E. (diciembre de 2011). *Representaciones sociales sobre el término familia y su relación con los conflictos sociales*. Obtenido de Contribuciones a las Ciencias Sociales: <http://www.eumed.net/rev/cccs/16/>

Tabares, O. (2012). *Maestría en Educación*. Manizales: Universidad Católica de Manizales.

Tiramonti, G., & Ziegler, S. (2008). *La educación de las élites: aspiraciones, estrategias y oportunidades*. Argentina : Paidós.

ANEXOS

Anexo 1. Encuesta realizada a las estudiantes de la Institución Educativa Lorencita Villegas de Santos.

ENCUESTA

Estudiantes – Institución Educativa Lorencita Villegas de Santos

Nombre: _____ Grado: _____

Estimado estudiante. La siguiente información es vital en el proceso de investigación en la Maestría en Educación. El contenido de la misma no será revelado ni será usado para fines académicos.

Marca con una X la opción que consideres correcta según tu situación personal. Algunas son de única respuesta otras de opción múltiple

1. Vive usted en zona: Urbana Rural
2. ¿Cuál es su estrato socio económico?
 1 2 3 4 5 6 o más
3. Su vivienda cuenta con servicios de:
 Agua TV por cable Electricidad Telefonía fija
 Alcantarillado Gas Domiciliario Internet
4. ¿Con qué cocinan en su casa?
 Electricidad Gas Leña Petróleo
 Otro ¿Cuál? _____
5. Cuenta su vivienda con agua potable: SI NO
6. El piso de su casa es de:
 Cerámica Mármol Baldosa Cemento Madera Tierra
7. ¿Con qué electrodomésticos cuentan en su vivienda?
 Nevera Licuadora Plancha Lavadora Portátil
 Estufa Televisor Ninguno Todos
8. ¿Cuántos Televisores hay en su casa? 1 2 3 4 ó más
9. Vive en casa:
 Propia Arrendada Familiar Otra ¿Cuál? _____
10. ¿Con quién (es) vive usted?
 Papá Mamá Abuelo/Abuela Tíos Primos
 Hermano/s Otros ¿Quién (es)? _____
11. ¿De quién depende el sustento económico de su familia?
 Papá Mamá Hermano/s
 Otros ¿Quién (es)? _____
12. La persona responsable del sustento económico en su casa es:
 Empleado Trabajador independiente
13. El grado de escolaridad de su “acudiente” es:
 Ninguno Primaria Incompleta Primaria completa
 Secundaria Incompleta Secundaria completa Técnico
 Profesional Magister Especialista
14. Número de hijos _____
15. Lugar que ocupa entre ellos: _____
16. Los ingresos familiares son:
 Entre 0 y \$500.000 Entre \$500.000 y \$1.000.000

- Entre \$1.000.000 y \$1.500.000 Entre \$1.500.000 y \$2.000.000
 Entre \$2.000.000 o más No sabe
17. Su familia es: Desplazada Indígena Afro descendiente Ninguna
18. Escriba el nivel de escolaridad de su papá
- Ninguno Primaria Incompleta Primaria completa
 Secundaria Incompleta Secundaria completa Especialista
 Profesional Magister No sabe
19. Escriba el nivel de escolaridad de su mamá
- Ninguno Primaria Incompleta Primaria completa
 Secundaria Incompleta Secundaria completa Especialista
 Profesional Magister No sabe
20. ¿Qué grados ha perdido y cuántas veces?
- Ninguno Preescolar Primero Segundo
 Tercero Cuarto Quinto Sexto Séptimo
 Octavo
 Noveno Décimo Once
21. Alguna vez se ha retirado del colegio sin terminar el año escolar: SI NO
22. Señale el grado o grados en los que no ha terminado el año escolar:
- Ninguno Preescolar Primero Segundo Tercero
 Cuarto
 Quinto Sexto Séptimo Octavo Noveno
 Décimo
 Once
23. ¿Cuántas veces se ha retirado en este (estos) grados?
- Ninguno Preescolar Primero Segundo Tercero
 Cuarto
 Quinto Sexto Séptimo Octavo Noveno
 Décimo
 Once
24. Si la respuesta a la pregunta 21 es **SI**, responda:
- ¿Cuál ha sido el motivo(s) de su retiro?
- Problema con compañeros (as) Económico Familiar
 Problema con profesor/a Desplazamiento Embarazo
 Año escolar sin posible de aprobación Cambio domicilio
 Otro ¿Cuál? _____

Agradecemos su honestidad...

ANEXO 2. Historias de Vida.

Me fui del colegio porque no aguante más la presión en casa, mi padrastro maltrataba a mamá y la umillabu por plata. yo trabajo y ayudo a mi mamá para que no suframos.

profe yo no quise bolver al colegio porque en mi casa pasabamos muchas necesidades y a mi me toca salir a trabajar en supermercados o haciendo aseo en casas de familia. pues no tenemos papa y mi mamá tiene muchos hijos es los que también me toca ayudar a cuidar.

Me siento aburrida, vivo con mi abuela, mis papas se separaron y mi mamá se fue para España prefiero pasar el tiempo con mis amigas, a veces ni vengo al cole.

Que pereza ir a la escuela, haya ponen muchas tareas y yo no tengo quien me las ayude acer mi papa solo estudio asta sexto y mi mama se fue de la casa.

Yo me sali de estudiar porque perdi casi todas las materias por estar chateando. a veces lo hago debajo de los cobijas cuando todos se acuestan prendo el BB y me paso casi toda la noche asi.

Me Tube que ir del Colegio por que a mi hermano lo amenazaron los de la Trinidad y un dia y un dia tuvimos que irnos de alla.

Me sali de estudiar porque quede embarazada y nadie me cuidaba la niña.